



Psicología Expandida: Cartografía, Circo y feminismos

Pistas para una clínica nómada y descolonial - artística

ENSAYO

2024

Estudiante: Lucien Masi Luzardo 4.363.737-7

Tutora: Cecilia Baroni

Revisora: Nat Tomassino

1. Antesala	3
2. De dónde venimos, dónde estamos y el campo expandido.	8
3. Sobre la Escritura Polifónica	14
3.1 Haciendo diseño, creando contexto	16
4. Cirqueras Feministas UY. El circo como posibilidad.	19
4.1 Red de artes circenses del Uruguay	21
4.2 Circo, género y territorio	22
4.3 El arte como práctica de sanación concreta	25
5. El acontecimiento: una performance feminista	25
5.1 Pasado inmediato	28
5.2 La experiencia subjetiva	29
5.3 El cuerpo colectivo	31
6. Fractales y materialidades: Derivas Ancestrales	34
6.1 Archivo de sensibilidades artísticas teatrales-circenses y una cursada	39
6.2 Mamá y papá: guardianes de sentido	44
7. Desvelando pistas de una cartografía indígena: un dispositivo nómada	44
7.1 Escuchando a las abuelas	46
7.2 Buscando un punto de equilibrio	47
8. Conclusiones Inconclusas - Psicología Expandida	55
9. Bibliografía	60

1. Antesala

En el tejido vivo y vibrante de los feminismos contemporáneos, esta cartografía tiene por objetivo primero, presentar el proceso de devenir charrúa en un país que legitima el genocidio indígena¹ (López Mazz: 2018) y se presenta al mundo como un crisol de inmigración europea, y segundo colocar en la órbita académica institucional, narrativas encarnadas e interseccionales en relación a los saberes ancestrales, donde el **saber-del-cuerpo** (Rolnik, 2019) es un elemento fundamental para realizar un **giro descolonial** y crear una **clínica nómada y artística** en el campo expandido, una **Psicología Expandida**.

La **cartografía** aporta orden y da sentido a los procesos de producción de conocimiento colectivo a través de la experiencia vivida, reconociendo el carácter intensivo de producción de conocimiento a la vez que acompaña el derrumbamiento de ciertos tipos de mundos y la formación de otros (Benet, at. All; 2016). La cartografía afectiva emerge como una herramienta crucial para seguir las pistas no solo los eventos externos, sino también los flujos internos de afecto y emoción que van tejido la identidad. La cartografía se transforma en un método para seguir las huellas de la complejidad actual de la vida humana en la Tierra y nuestros modos de relacionarnos, tanto con otras personas como con otras formas de vida.

Es entonces que este ensayo es una cartografía afectiva de mi **proceso de subjetivación indígena**, la cual inicia con la performance activista realizada con **Cirqueras Feministas UY** durante la marcha del 8M de 2020 en Montevideo, un acontecimiento en

¹ En su trabajo *Sangre indígena en Uruguay. memoria y ciudadanías post nacionales*, López Mazz, analiza las consecuencias del discurso de exterminio de los pueblos nativos de Uruguay, su integración a la sociedad poscolonial, y cómo episodios recientes cuestionan los mitos sobre la homogeneidad cultural del país, destacando el proceso de reactivación de identidades indígenas como una forma de construcción de memoria que combina investigación, lucha por derechos sociales y el cuestionamiento de narrativas históricas oficiales. Su trabajo ha sido de inspiración y de apoyo epistémico para escribir sobre el tema indígena en la academia.

sentido deleuziano, en el que experimente un episodio delirante —que luego devino visión—, una **desestabilización subjetiva**, una actualización, un reseteo, una entrada a la locura y una reterritorialización (Deleuze & Guattari; 1980); un punto de inflexión en mi trayectoria vital en particular y un hito transformador para gran parte de las comunidades que habito y por las cuales soy habitada en general. Fractales que componen el cuerpo colectivo. Suely Rolnik, psicoanalista, filósofa, artista, docente brasilera, exiliada en Francia durante la dictadura militar en el territorio Abya Yala², nombra campo **extraño-familiar** (2006) en donde lo conocido y lo desconocido se entrelazan y generan un espacio de tensión productiva que permite la apertura hacia nuevas sensibilidades y formas de existencia. Este **acontecimiento** que arrojaré al picadero, como decimos en **el circo**, actúa como un nodo en la red de mi experiencia de viviente, mujer, madre, artista, circense y charrúa; un punto de reemergencia de pulsión de vida, que devela la importancia de producir en la academia desde nuestra implicación (Granese:2016), alojando demasías, locuras y normalidades (Percia, 2018) para dar paso a las narrativas encarnadas desde una perspectiva interseccional y desmanicomializante.

Entonces, me surgen estas preguntas:

¿Devenir charrúa o paciente psiquiátrico? ¿Cómo transitar la frontera entre una clínica nómada y el inconsciente colonial-capitalístico? ¿cómo alojar la rareza en la academia? ¿qué sucede en el cruce entre circo, feminismo y salud mental? ¿qué lugar tiene la locura en la sanación del capitalismo? ¿Qué tipo de mundo se despliega en el campo expandido y cuáles son las potencias que brinda el entre de estas coordenadas? ¿Qué efectos tiene el arte en las prácticas de cura? ¿El arte cura? ¿Qué potencia lo grupal? En la contemporaneidad, trabajar lo colectivo y lo comunitario ¿qué lugar tiene? ¿Cómo crear una

² A lo largo del ensayo iré resignificando algunas maneras de nombrar las cosas, y con ello la significancia de las palabras. Un ejercicio que es parte de la descolonización. ¿Cómo nombramos, cómo damos existencia a las entidades? Por ejemplo, Abya Yala es cómo me referiré al continente nombrado Latinoamérica o América Latina. *Abya Yala* como un concepto fundamental para los pueblos indígenas de América, que hace referencia a un nombre preexistente al proceso de colonización del continente. Para Ailton Krenak (líder indígena, filósofo y pensador brasilero), *Abya Yala* simboliza la cosmovisión de las comunidades indígenas, representando una conexión profunda con la tierra y una memoria colectiva de resistencia y supervivencia. Este nombre contrasta con los términos coloniales impuestos, ofreciendo una visión del continente basada en los lazos históricos y espirituales de los pueblos originarios con la madre tierra.

clínica nómada y decolonial-artística? Existen en el mundo millones de comunidades indígenas, ¿qué se esconde tras la narrativa de la creación de un país sin indios? ¿qué efectos subjetivantes produce esa narrativa? ¿que habilita el cruce entre arte, psicología, feminismos y espiritualidad?

La implicancia es un modo de activar la escucha polifónica de un deseo por pensar de manera colectiva las imágenes que nos habitan y por las cuales somos habladas y movidas en relación a las prácticas psi. Para Spinoza, la única sustancia es una realidad infinita y única, la causa de sí misma y de todo lo que existe. Esta sustancia, que él llama Dios, o sea, la Naturaleza, posee una infinitud de atributos, siendo la base de toda la realidad y el fundamento de todo lo que es. En este ensayo, Mi cuerpo, oficia de mapa dinámico que traza las líneas de una experiencia subjetiva post pandémica y migrante. Este ensayo es una especie de brujería descolonial, una práctica de *cura post pandémica concreta* escuchando al cuerpo, a su movimiento y a la narrativa de quién estamos siendo en la peli capitalista hoy, y a su vez, qué posibilidades aparecen en el camino: de la patologización del ser hacia el reconocimiento del self. En este caso, la exploración de la identidad indígena se despliega como un rizoma, el entramado de un micelio en constante devenir que, en el pulso por vivir, desafía las estructuras fijas y las categorías predefinidas de un mundo que, paradójicamente, aún resiste por abrazar verdades absolutas y totalizantes, y deja al cuerpo, singular y colectivo, atrapado en una red antropofágica y zombie (Rolnik; 2023) que pone en riesgo la vida en la tierra.

En el **campo expandido** de la dramaturgia de Jorge Sánchez (2018), la dramaturgia se extiende más allá del texto teatral tradicional para incluir una variedad de prácticas y experiencias escénicas, explorando nuevas formas de interacción, participación y representación en las artes performativas. Enfatiza en la creación de experiencias escénicas dinámicas e interactivas que desafíen y amplíen las convenciones del teatro. El circo contemporáneo en Uruguay en el cruce con la psicología crea agencia (Foucault, 1975) en, desde y para el saber-del-cuerpo, como una estrategia de insurrección

micropolítica que potencia la creación de conocimiento, a la vez que se ejercita en la práctica de nombrar el universo del cual es parte y lo colectiviza.

Entonces, siguiendo las pistas de Rolnik, es desde el propio cuerpo que emana y se manifiesta la vida mediante sensaciones, emociones y vivencias corporales. Este tipo de saber va más allá de la cognición racional y se relaciona con la forma en que éste experimenta y comprende el mundo, su entorno y las relaciones de existencia que le compone, a lo que llama *repertorio cultural*. La polarización subjetiva acontece entre un **sujeto en obra**: una subjetividad activa, porosa y permeable a los acontecimientos, y un **sujeto reactivo**: que se mueve según la subjetividad hegemónica y los comandos de un inconsciente colonial, capitalístico, patriarcal, racista, antropo falo, logo, tecno, etnocéntrico (Rolnik; 2019).

En el ejercicio de situar este ensayo desde la postura epistemológica, crítica y feminista de Donna Haraway (1995), estamos en un **momento crítico** en el que es impostergable repensar nuestra relación como humanidad con el entorno y asumir un compromiso ético que trascienda los límites del capitalismo mundial integrado (Guattari, 2004) creando relaciones que cuiden la vida en la tierra, a la madre tierra, a la madre vida, las relaciones sociales, políticas, intelectuales, artísticas, comunitarias, virtuales a través de relaciones que expandan los circuitos vitales, que multiplique la vida y no que la violente, la sofoque, la interrumpa y la destruya. La vida, es eso que NOS pasa. Que pasa desde, en y a través de nuestro cuerpo.

La identidad se encuentra en constante devenir. Es preciso desentrañar cómo las vivencias y las experiencias no solo constituyen sino que también reconfiguran la identidad. Rolnik invita a ver la identidad como un entramado fluido de relaciones y procesos en perpetuo movimiento. Es utilizando el método cartográfico que pretendo dar cuenta de la potencia de habitar la incertidumbre y tolerar el no saber. Crear una clínica psicológica

EXPANDIDA que pueda alojar la extrañeza y hacer malabares en el flujo continuo de la experiencia en el cuerpo.

El circo es una práctica ancestral, su presencia activa la memoria y, al igual que nuestros pueblos originarios, también fue y es arrojado a la periferia social mediante estrategias de precarización y estigma. Asimismo, ofrece una plataforma para crear lo inimaginable a la vez que se entrama con las epistemologías feministas ampliando, produciendo ficciones y habilitando horizontes de posibilidad para que circule la vida, fortaleciendo la memoria colectiva en las ruinas capitalistas, visibilizando en manada, tejiendo red y convocando a la comunidad para la acción. Siendo micélio.

¿Visión o alucinación? ¿expansión o locura?, crear para validar, para recordar y acceder a la memoria para restituir en el tejido social la cosmovisión charrúa en la escena cotidiana de LA vida. Es preciso un punto de inflexión para la mutación de ideas instaladas y asumidas como propias, efecto de la violencia patriarcal, colonial y racista que aprisiona y sofoca a la vida.

La psicología en el cruce con el arte y lo **ceremonial-performativo** brota como una línea de fuga, una poderosa metodología para simbolizar y transformar las prácticas comunitarias a la vez que acrecientan la huella mnémica en el inconsciente colectivo.

Hackeamos la matrix. ¿Qué personaje estoy siendo en la peli capitalista? El circo, los feminismos y la espiritualidad son fuerzas de resistencia para la emancipación y creación de una *Psicología Expandida*, una *clínica-trampolín* decolonial hacia horizontes desconocidos más allá de las fronteras impuestas por la blanquitud esclavista. Encarnar nuevas existencias, ser cuerpo-canal y equilibrarnos con las posibilidades disponibles, es una postura para investigar los modos de descolonizar el saber-del-cuerpo. Para eso algunas aclaraciones sobre la escritura.

2. De dónde venimos, dónde estamos y el campo expandido.

"El cuerpo es relacional: constituido por relaciones internas entre sus órganos, por relaciones externas con otros cuerpos y por afecciones, esto es, por la capacidad de afectar a otros cuerpos y de ser por ellos afectado sin destruirse, regenerándose con ellos y regenerándolos. Un cuerpo es una unión de cuerpos."

Baruch Spinoza

La historia de la ciencia como forma de conocer el mundo está marcada por una fuerte herencia positivista cuyas bases fundantes se encuentran en el SXVI con René Descartes, a quien se considera padre de la filosofía moderna, y su teoría del método; una herencia mecanicista que mantuvo, y mantiene aún hoy, a las leyes físicas como método de construcción y validación del edificio teórico científicista que busca una explicación causal de los fenómenos de la realidad y pretende generalizar (Gonzalez, F.; 2006). Un paradigma que responde a los intereses de un sistema lógico de legitimación social que, en miras de exponer su verdad como *la verdad*, homogeneiza y naturaliza en nombre de la ciencia. Es decir: Coloniza.

Las cosas han ido cambiando conforme al devenir social contemporáneo neoliberal al cual se le critica el intento de homogeneizar a las personas cuyas particularidades y cotidianidades son anuladas en aras de la generalización estadística. Esta característica de la investigación cuantitativa (adoptada por la ciencia en general) no contempla las singularidades de los sujetos-objeto silenciando la voz de los protagonistas, alejándoles de su propia historia; desposeídas del derecho de pensar, es decir, sin propiedad reflexiva y se olvida, o simula no recordar, que siempre existe un componente subjetivo (Morin, E.; 1998).

Morin plantea en *Articular los saberes* (1998) que la ciencia se fundó sobre la exclusión del sujeto. Por otro lado Lacan, afirma Castoriadis (1983), define el inconsciente como el

discurso del *otro*. Por lo tanto, supone la existencia de una regulación de *otro* en mí y no la existencia de otro *yo*, como suele ocurrir en las ciencias que pretenden arribar a conocimientos objetivos de la realidad pretendiendo ser la voz de quien/es investiga/n.

Un hombre es lo que hace con lo que hicieron de él.

Parfraseo de Jean Paul Sartre (1946) El ser y la nada

Para Jean Paul Sartre, el sujeto es radicalmente libre y responsable de sus elecciones en un mundo sin sentido predeterminado, lo que presenta a la subjetividad como algo personal, aislado y autorreferencial. Percia (2007), en contraste, considera que esta noción de libertad individual ignora las condiciones sociales e históricas que moldean al sujeto. Desde su perspectiva, *el sujeto* no es completamente autónomo, sino que está profundamente atravesado por lo colectivo y las interacciones con los demás, lo que le lleva a cuestionar la competencia de la visión existencialista sartreana para comprender la complejidad de la subjetividad humana. En sus investigaciones resalta, que esa noción de sujeto, era importante en la relación marxismo-psicoanálisis, recordando que vivimos en estado de gobernades, que es nuestra sensibilidad la que se encuentra gobernada, entrampada en las instituciones occidentales de la modernidad. Ellas no están al servicio de la vida, sino que se encargan de sostener el mito de la ilustración cuya fundamentación es la razón.

El sujeto del capitalismo no es el capitalista, ni el BBVA: Hombre Blanco, Burgués, Varón, Adulto (Pérez, 2020). Cuando se habla de sujeto del capitalismo es El Capital. Muchas veces en psicología y en ciencias sociales, se hace referencia a las personas como sujetos y se difuma que la noción de sujeto trasciende al de la lógica personal. Este modelo económico-político, se ha filtrado en las subjetividades de las personas a lo que el sociólogo Bauman llama **residuos humanos** (2005). La modernidad ha cambiado de una forma sólida y estructurada (como el sujeto sartreano) a una fluida e impredecible, lo que afecta las relaciones sociales, la política y la identidad. En efecto, la modernidad líquida

(Bauman: 2005), convierte a ésta, en una “civilización del exceso, la superfluidad, el residuo y la destrucción de residuos” (2005:126), tanto humanos como no humanos. Los vínculos interpersonales se asemejan a una botella de plástico o algún objeto desechable el cual, por las características del entorno, la transitoriedad, fluidez, fragilidad y caducidad generalizadas, una puede ya una no querer y descartar. En la “Sociedad del riesgo”, conceptualizada por U. Beck (1998), presenta la peculiaridad de que son las propias personas las que nos vemos obligadas a buscar soluciones individuales a problemas globales que remiten a contradicciones sistémicas. Ulrich Beck sostiene que, en esta modernidad avanzada, las sociedades se enfocan en enfrentar y gestionar los riesgos globales generados por el propio progreso tecnológico e industrial —como los desastres ecológicos o las crisis sanitarias—, transformando así las relaciones sociales, políticas y económicas. Este modelo fomenta una creciente individualización y fragmentación social. Un resquebrajamiento del lazo social (Montañez). A medida que las personas se perciben más responsables de gestionar sus propios riesgos, como los económicos, laborales y de salud, las estructuras colectivas ancestrales, como las comunidades y los sistemas de apoyo, pierden fuerza, incrementando la sensación de soledad y aislamiento. Beck considera que esta individualización es un efecto colateral de los riesgos modernos, los cuales desplazan las redes de solidaridad y refuerza una visión individualista de la vida en sociedad.

Marcelo Percia reflexiona sobre las *soledades furiosas* y dice que producen otras formas de existencia. Estas representan una resistencia al aislamiento impuesto por las estructuras de poder, permitiendo que las personas encuentren un sentido de conexión a través del dolor compartido. Es en la furia que emergen momentos incapturables. Es preciso, entonces, organizar la furia, el amor, la alegría, el encuentro y la incomodidad (Percia; 2017). Entrar en esta órbita de pensamiento es fundamental para la construcción de lo común en las ruinas capitalistas.

Weisenfeld (2000) asevera que “la voz del otro que se intenta rescatar es silenciada entre lectores de los textos científicos en lo que estas experiencias se reportan y queda

circunscrita al entorno de estos agentes”. Las personas no vivimos solas y aisladas en el vacío, y los investigadores necesitamos ser concomitantes con los otros en una continua retroalimentación, siendo el entorno el que se trata de mejorar. Crear contexto. Pero en un mundo en donde la disputa por los recursos como la energía, el agua, la tierra y la información se encuentran bajo el control de las corporaciones transnacionales y la hegemonía del capital financiero como pilares de una economía globalizada, someten a la sociedad a un vacío existencial, a un resquebrajamiento civilizatorio (Almeida, E. y Sanchez, M., 2014) que comenzó por fraccionar al Estado de la ciudadanía. Esta variación en la manera de concebir el Estado-nación, a lo que Lewkowicz llamó la caída de *La ficción de nación* (2004), producida por los Estados a partir de un conjunto de principios intangibles como la lengua, las costumbres y, principalmente, la historia, es decir: *el repertorio cultural*, que durante la modernidad se había consolidado como tramado institucional, el cual aseguraba una identidad “estable” que hoy deja de funcionar y ya no logra asegurar una existencia identitaria (Lewkowicz, 2004: 51). La devaluación de la ficción acarrea consecuentemente la desvalorización del lazo social. El ideal de racionalidad moderna implicaba formar parte de un sistema orgánico y coherente (Montañez, 2013). Esta tensión entre las fuerzas interpersonales del mercado bajo la administración del Estado como regulador de la vida y la vida cotidiana de las personas, refleja, de igual modo, la tensión que surge al hablar de la relación entre un mundo exterior plagado de exigencias, presiones mercantiles, veloz, con mucho ruido y violencia, frente a un mundo interno que requiere de silencio, quietud, intimidad, interioridad, paz, reflexión y meditación para lograr articular los diferentes estados que nos habitan entre tanta turbulencia.

Según la concepción de Guattari analizada por Miguel Denis Norambuena (1998) citada por la profesora Sylvia Montañez (2013:2) la subjetividad se extiende más allá de los límites del propio cuerpo, la mente “individual” e integra toda una suerte de regímenes semióticos capitalísticos que se cruzan entre ellos y componen la producción de la subjetividad, de todo el repertorio cultural, sea la familia, la educación, el medio ambiente, el arte, la salud, el deporte; el consumo cultural como diversos elementos fabricados industrialmente por los

medios de comunicación de masas, el cine, la publicidad; el conjunto de maquinarias internacionales que forman el registro de la subjetividad contemporánea; la arquitectura, el urbanismo, los diferentes diseños sociales, las construcciones de la vida social que regulan la sociabilidad de manera impersonal; lo cyborg, las plataformas digitales de entretenimiento, el delivery, los cajeros automáticos y las máquinas, etc. Es decir que las redes de interdependencias en las que está inmerso *el sujeto*, son las que van conformando la producción de subjetividad de la existencia humana.

Suely Rolnik difiere y salvaguarda la sutil diferencia de nombrar como sujeto a la subjetividad. El sujeto sería la parte burócrata de la subjetividad. Ella propone en su tarea por descolonizar del inconsciente y mutar la concepción del sujeto como un ente dinámico y en constante construcción que desafía las estructuras fijas impuestas por la cultura del inconsciente colonial-capitalístico (2019). Para Rolnik, *el sujeto* no es simplemente receptor de identidades predeterminadas, sino un ser capaz de reconfigurar su propia subjetividad a través de procesos de autoconocimiento y resistencia.

(...) *“la vida nos impone mayor exigencia de desciframiento de los mecanismos en juego y de refinamiento de los modos de acción frente a ellos” (...) “nuestro mayor desafío está en desarrollar herramientas apropiadas para el trabajo comprometido en la descolonización del inconsciente -matriz del combate en la esfera micropolítica-.”* (2019: p. 111).

Esta visión resalta la importancia de la experiencia personal y colectiva en la creación de nuevas formas de ser y sentir. De estar habitar, existir. Liberar a la vida de las opresiones de los sistemas hegemónicos que sujetan desde otros tiempos y que se reactivan en la vida cotidiana, imponiendo el abuso a la vida. Descolonizar al inconsciente para liberarnos de los abusos coloniales.

La complejidad de la vida humana en la Tierra y nuestros modos de relacionarnos —tanto con la vida humana como con otras formas de vida— nos enfrentan a *la sexta gran extinción* como lo describe la periodista Elizabeth Kolbert en su libro, una historia nada

natural (2019). Estamos frente a un momento crítico en el que es impostergable repensar nuestra relación con el entorno, con la madre tierra, la naturaleza de la que somos parte y asumir un compromiso ético que trascienda los límites del capitalismo mundial integrado (Guattari, 2004) poniendo al cuerpo en la escena social y creando relaciones que protejan la vida. Es preciso encauzar nuestros fluidos y aprender de los ríos. Comprender la interconexión entre la naturaleza y la vida. La problemática de la desconexión de la vida en las ciudades conduce a la pérdida de la sabiduría ancestral y a graves problemas ambientales (Krenak : 2020). Los saberes indígenas son cruciales para enfrentar la crisis de extinción de la Tierra. La cosmovisión indígena propone una existencia que respete y coexista con la naturaleza, en armonía y en contraposición a las fuerzas destructivas del capitalismo. Según Krenak (2020), es urgente re establecer una conexión profunda con el entorno natural y reconocer el valor de las culturas indígenas, ya que esto puede ofrecer alternativas viables para salvar nuestro planeta del daño irreparable. Para él, la vida no debe ser medida por su utilidad en términos productivos, el valor de uso y de cambio marxista sino, por la capacidad de mantener el tejido que une a todos los seres en el cosmos, resaltando la importancia de la relación y la interconexión en un mundo que necesita desesperadamente sanar.

Gilles Deleuze, en 1987, en su conferencia en la Femis de France, habló sobre el acto de creación, señalando la potencia que tiene cada disciplina en su campo de materializar nuevas formas de existencia de acuerdo a sus posibilidades. Desde un punto de vista estético, cada disciplina es movida por una necesidad para intervenir, la vida comienza a precisar un otro espacio para salir del sofoque capitalista, una constitución específica de espacio y tiempo o bloques de movimiento, de cierta duración que le vehiculiza. Construir un horizonte común, reinventar la vida.

Esta cartografía pretende acercar pistas que habilitan el acceso a la memoria colectiva en torno a los pueblos indígenas en Uruguay al conectar con el saber del agua, del río, de la marea violeta en plena ciudad, activando el saber-del-cuerpo (Rolnik; 2019) y la

composición de un campo de comprensión: el campo expandido (Sanchez:). Es en los cruces de la propia experiencia, la performatividad, el artivismo y lo comunitario que se abre el espacio a una cosmovisión que se encuentra reemergiendo a pesar de los intentos de silenciamiento introyectados.

Es urgente un nomadismo de pensamiento que sensibilice y cambie el lente hacia una mirada ética-política de una psicología que se encuentra en la calle, en la periferia, entre las fronteras disciplinares, en lo colectivo y en el arte como estrategia política, social y ambiental-cósmica. El arte como sanación post pandémica concreta. Un cambio de paradigma.

3. Sobre la Escritura Polifónica

La escritura es una institución social que permite organizar creencias, percepciones y experiencias, a la vez que crea proyectos que trascienden el tiempo. Es un medio de comunicación que a través de sus prácticas culturales afecta tanto el desarrollo de las personas y el modo mismo de pensar, como la vida comunitaria (Falleti, Manero, García: 2020). La institución como entramado polifónico.

La importancia de los textos auto etnográficos que, lejos de ser narcisistas, son textos intimistas, que reflejan vivencias únicas en interacción con contextos diversos (Lorau: 1989). La memoria y la narrativa son claves para comprender la subjetividad en un entorno colonial, racializante y capitalista. Esta es una escritura feminista y situada (Haraway, 1991).

Respecto al acto de creación en sí, son textos que despliegan sus implicaciones sobre la relación con el objeto de estudio, y es en la relación con la o las instituciones de investigación, lo que evidencia la relación con el mandato social; mandato de raíz colonial. Es por eso que la producción de un texto académico no puede estar separado del análisis de las condiciones de trabajo intelectual. He aquí mi interés por el método cartográfico en los estudios en psicología, que a la vez que arroja pistas en fuga de la subjetividad colonial

(Rolnik: 2019), libera a la escritura de la alienación respecto a la creación de conocimiento y su machaconería por la homogeneización y la jerarquía de los saberes.

¿Qué sucede cuando la vida debe encajar en un modelo “x” normativo? ¿Qué sucede cuando caemos en la comparación y la competitividad por un lugar en la tierra, por la madre, por ser vistas, valoradas, respetadas, reconocidas? ¿qué es lo que sucede cuando en apariencia nada de eso se logra?, ¿no es acaso inevitable el sufrimiento? ¿qué diferencia el sufrimiento del dolor? ¿Qué es eso que va a suceder si abandonamos la idea instalada de que es condición necesaria tener un único y dominante punto de vista legitimador de la vida, humana y no humana, un único relato, un solo marco epistemológico, inamovible e inmutable, tal y como es el discurso de muchas ciencias modernas? ¿Qué sucede si consideramos la sistematización de historias como un método científico en sí mismo?

Escuchar, observar, escribir estas historias expanden el campo de entendimiento, mismo en su diversidad y caos, sin necesidad de ajustarse a un marco teórico específico-jerárquico (Lowerhapat Tsing:2023). En la escritura es posible reconocer el propio lugar en el que nos encontramos -singular y colectivamente-, a la vez que abandonar la idea de marcos de investigación universales y estáticos que sofocan la vida y la interrumpen.

Esta es una escritura rizomática (Deleuze & Guattari: 1980), en deriva. Una entidad viva, que en tanto que se realiza abre su propio campo, devolviendo las preguntas que le voy realizando, prestando atención a los propios procesos de descolonización, dando espacio a la angustia, a las ansiedades, a los automatismos y a las hebras sensibles que me acercaron a la orilla de mi ancestralidad, en tanto nativa de este territorio, y que sentido que hace saberlo, compartirlo. Soy parte de esas existencias *menores*, o bien frágiles (Lapoujade; 2017) que en modos discretos y subterráneos desafían las estructuras dominantes mediante una resistencia descentralizada y silenciosa, sostenida en el pacto de silencio social perverso y colonial, de las cuales desconocía.

Esta escritura es eco de las voces de mis abuelas que susurran en sueños, en representaciones artísticas, en la calle y en el aula. Son las plantas, las piedras y las

historias que se transportan a la escena académica en arte —canciones, performance, fotografías, cortometrajes— y que se producen y acercan a este ensayo múltiple y paradójico como mi vida, que bien podría ser la vida de cualquiera. Una cartografía del proceso de subjetivación de un cuerpo, un cuerpo de mujer, charrúa, madre, artista, circense, occidentalizada en un país que nace del genocidio, etnocidio, culturicidio de sus pueblos nativos, la cual encuentra en el cruce entre el circo como práctica ancestral, y el feminismo como una epistemología para lo posible, nuevas coordenadas, necesarias y suficientes, para activar la memoria. Lo que en charrúa llamamos OYENDA.

Es del micro al macro que algunas pistas pidieron pasaje. La escritura es un ejercicio de aterrizar y hacer huella en una memoria anestesiada por la hegemonía del saber. Pensar más allá de la subjetividad colonial para descolonizar el saber-del-cuerpo es expandir el reduccionismo de la subjetividad humana al sujeto. Un sujeto occidentalizado, culturizado, narrado por una moral cristiana y un repertorio racista. Narrar para reterritorializar, para expandir horizontes acompañando el vaivén de un acontecimiento -en sentido deleuziano-, y habitar la búsqueda de equilibrio en la cuerda pulsional vital y deseante. Desfragmentar cada molécula para reinventar la vida. Una revolución molecular.

3.1 Haciendo diseño, creando contexto

En el afán de hacer el ejercicio de diseño y crear espacios para vivir vidas vivibles, sostenidas en el orden del amor es que trazo un territorio cartográfico, para pensar las prácticas psi en el encuentro de mi misma, donde me interpelo en el borde del yo con un otre, o más bien en la frontera, encontrando un diferencial que empuja a pensar la clínica, como un campo de invención cuyos modos necesitan aún, ser inventados. La performance feminista del 8 de marzo de 2020, es un punto de inflexión dónde iniciar a registrar los efectos, singulares y colectivos, que me devolvieron la raíz charrúa, actualizando todo mi repertorio cultural. Diana Taylor (2003) propone que la performance es una forma de conocimiento y memoria cultural que complementa y desafía los archivos escritos, sosteniendo que las prácticas performativas transmiten saberes, valores y memorias vivas a

través de actos corporales y expresiones artísticas en contextos sociales específicos. La producción del saber especializado se realiza a partir de la negación o el olvido del ser social que le da origen. Un ser social con múltiples atravesamientos. La ciencia en pos de su especialización continua, pierde de vista la totalidad de la que es parte y aliena a le propie investigadore, quien se pierde en el proceso de producción de ese conocimiento creando una objetividad imaginaria. Es en el imaginario que se sostienen y potencian, fantasías y creencias que regulan el mundo simbólico y afectivo de las sociedades de las que somos parte. Las ficciones encarnan (Lorau: 1989) crean realidad, subjetivizan. Es imprescindible derribar mitos fundantes dentro de la academia, y más aún, en nosotres mismos.

Recuperar lo vivido, la percepción de una experiencia para reflexionar sobre sus efectos y construir una narrativa es, al decir de Judith Butler, un acto en sí, performativo (Butler: 2009). Pensar los efectos de una performance, conduce un proceso de transformación, sanación y expansión (Tylor:2003), es una oportunidad a ser tomada.

El arte escénico muestra y visualiza, aquellos juegos de verdad en donde se escenifican modos de vida y de existencia. La escritura produce nuevas redes de conexiones, nuevas formas de acoplar acontecimientos y darle sentido (Percia: 2011).

Definición *restituir*:

Verbo transitivo. Volver algo a quien lo tenía antes.

Restablecer o poner algo en el estado que antes tenía.

Escribir para la reversión de un pueblo indígena que fue retirado de la cartografía social. Escribir es una estrategia colonial. Este proceso busca su equilibrio inmanente en el discurso “oficial” de que en Uruguay no existe la ancestría indígena, legitimando un sistema bélico de construcción de la memoria colectiva, que se agencia con la producción de un conocimiento científico, alienante y hegemónico, a la vez que teje un entramado perverso que sostiene al abuso de la vida en general, como pacto de silencio por donde transitan,

aparentemente sin vigilancia, los traumas transgeneracionales que alimentan al régimen colonial, capitalista-cafisteístico, falo-logo, etnocéntrico, occidental y racista (Rolnik: 2019). Históricamente, la escritura ha servido para perpetuar relaciones de poder y dominación. Cuestionar cómo el acto de escribir —particularmente en su forma académica e institucionalizada— ha servido para consolidar un saber que excluye o subordina otros modos de conocimiento y expresión es una misión para mí. Desde una perspectiva decolonial (Cusicansqui: 2018), escribir no es solo un acto de comunicación; se convierte en una herramienta de normativización y, en muchos casos, de silenciamiento de voces. La cultura escrita, promovida y valorada en Occidente, desplazó formas orales, visuales y corporales de transmitir saberes que muchas comunidades empleaban. Al imponer el texto como un medio "legítimo" de conocimiento, se legitima, a su vez, una epistemología que ignora las formas de conocimiento que no se pueden encapsular en palabras, que son más fluidas y colectivas.

El circo contemporáneo, asimismo, va tejiendo sus redes desde lo colectivo, desde lo amoroso, no romántico, sino amistoso. Somos las Cirqueras Feministas UY quienes al poner el cuerpo en la calle, en acción para contar lo que no es posible poner en palabras, el dolor de pertenecer a una cultura alienante y negacionista que atenta contra los derechos humanos. Encontramos una línea de fuga en la performance, como posibilidad de escenificar en la vía pública y en clave feminista, interseccional, lo que a todxs nos pertenece, la memoria.

Psicología Expandida, entonces, es una escritura cartográfica que se crea en la interseccionalidad, entre el circo y la performance activista; emerge para potenciar a la psicología, para que tome un giro descolonial y narrativo y se instaure. Escribir para un nuevo paradigma. La restitución de los pueblos indígenas en Uruguay es posible si miramos a la muerte y al dolor que heredamos de la violencia y el abuso. Recomponer una trama social vulnerable. Es menester integrar los duelos, que en tanto procesos, tienen sus tiempos, y más aún, sus tiempos colectivos.

Esta escritura es un proceso micro político (Rolnik & Deleuze: 2006) rizomático y expansivo, creadora de mundo, habilitadora de espacios donde habiten cuerpos resonantes. Una invitación a activar la escucha polifónica, a seguir las pistas del deseo por pensar de manera colectiva nuestra implicación con la vida como una práctica ética-política de habitar el territorio físico, mental, espiritual, ambiental, cósmico, simbólico, estético y poético. La dramaturgia expandida facilita un campo ficcional desde el arte, para traer al presente, una cosmovisión silenciada, invisibilizada, secuestrada.

Tengo una historia que contar. Una visión trajo información y como entendemos en nuestro pueblo charrúa, las visiones se comparten para que la vida circule. La Nación Charrúa está viva, circula en todes nosotres.

4. Cirqueras Feministas UY. El circo como posibilidad.

(...) Las lecturas deben ser iniciadas y producidas, no surgen naturalmente del texto. Las lecturas más sencillas de un texto son también argumentos situados sobre campos de significado y campos de poder. Cualquier lectura es también una guía hacia posibles mapas de conciencia, de coalición y de acción. Quizás estos puntos son especialmente verdaderos cuando la ficción parece ofrecer las verdades problemáticas de la autobiografía personal, de la historia colectiva y/o de la alegoría. Estos son efectos textuales que invitan a la identificación, a la comparación y al discurso moral, todos ellos dimensiones inescapables y problemáticas del discurso de los estudios femeninos.(...)

Donna Haraway (1995)

En 2019 en torno a la marcha del 8M, nos reunimos las mujeres e identidades no hegemónicas de la comunidad del circo frente a la necesidad de organizarnos y pensarnos colectivamente respecto a nuestro transitar en nuestra comunidad. Marchar juntas invitó

adarle lugar al disfrute que genera en los cuerpos anestesiados por un mundo maquínico, marchar y nos convocó a jugar en serio, con el placer como medio por el cual explorar las dimensiones corporales-emocionales desde de la práctica feminista (Muelas de Ayala: 2015). Es desde entonces que creamos espacios en clave feminista para discutir, reflexionar y accionar sobre temas de la agenda social y política actual en general, y nuestras necesidades específicas frente a la violencia en nuestro universo; a la vez que gozamos del encuentro, desciframos, develamos y sistematizamos sus efectos escenicamente, y lo compartimos, le expandimos. Nuestra principal acción es la manifestación artística en la calle como forma de lucha colectiva. El artivismo (Vidal:2020). La performance como potencia vital que, a la vez que irrumpe en la escena social y pública, activa el campo inmanente para reconfigurar el espacio común. Gestamos modos de vivir y alojar la vida, co creamos con las fuerzas del cosmos, inaccesible para quienes buscan dominar a la tierra encerrando la vida desde el miedo, la guerra y la violencia generalizada. Tejemos con la fuerza de la vida como territorio político para acceder a la memoria colectiva, la memoria de un ser que somos juntas. Asimismo, buscamos crear espacios de cuidado de nuestras prácticas corporales y visibilizamos desórdenes en nuestros espacios, galpones, festivales, encuentros, deteniendo la cosa³, dialogando al respecto, y en colectivo. Nos interesa dar lugar a la pluralidad, a la multiplicidad que somos, a la diversidad.

El circo es escapista por excelencia. Hacemos malabares con los acontecimientos y nuestras realidades afectivas, simbólicas, económicas, políticas, etc. Activamos la red para sabernos y arrojamos pistas al picadero, cartografiamos procesos para crear registros comunes y así poder ver un poquito más allá de la encarnación que somos en un momento específico. Tomar vuelo, altura, suspender juicios y hacerle lugar a los acontecimientos, para actualizar el mundo simbólico, subjetivar y dar hilo a las cisuras del tejido social. Uno de los desafíos es equilibrar el cuerpo materia psíquico, el espiritual con las afectaciones que nos invisten en el cotidiano.

³ "La cosa" refiere a la fuerza vital, a la vida, a la potencia, a la energía, a la sustancia -como nombra Spinoza- aquella que se crea a si misma

Cirqueras Feministas UY está conformada por mujeres e identidades no hegemónicas de la comunidad cirquera; somos docentes, practicantes de disciplinas corporales, diseñadoras, productoras, creadoras, iluminadoras, técnicas, presentadoras, clowns, acróbatas, actrices, actores, performers o *artistas, etc.* como nos nombramos.

Buscamos instalar la temática de género en los distintos espacios de circo, así como problematizar el lugar de la mujer y de las identidades no hegemónicas en las escenas diversas. En este cruce entre lo artístico y lo político, ponemos especial atención al lugar de la construcción escénica en el espacio social y en el teatral. Somos una red de 90 personas que desde el año 2019, realizamos intervenciones en las marchas del 8M en Uruguay.

4.1 Red de artes circenses del Uruguay

En la emergencia sanitaria la pandemia, la comunidad cirquera nos autoconvocamos y creamos la **RACU** (Red de Artes Circenses del Uruguay) para visibilizar el lugar de precariedad en el que el circo se encuentra como parte de la cultura. El circo es cultura y la cultura es trabajo. Reconocer el valor de la cultura como herramienta de transformación y producción social, invitó a reflexionar sobre la importancia de lo comunitario, la cooperación y la lucha colectiva. El circo es un espacio de encuentro entre culturas diversas, en la periferia, donde se mueve lo raro. En la frontera surgen las contradicciones y disputas de una sociedad. La RACU llegó a reconocer y dar valor (en un sentido no mercantil) de nuestra tarea como artistas creadores, docentes, practicantes y gestores culturales que, con nuestro trabajo, enriquecemos nuestras vidas y nuestras comunidades.

“El circo existe desde el origen de los tiempos, es una de las artes más milenarias del mundo. Este país fue precursor del teatro nacional y aún seguimos sin existir. Sin embargo, hemos creado todos los caminos para jaquear al sistema y entramos en la ley de los artistas aunque no se nos nombre. (...) El circo es un arte escénico, que no es el teatro, no es la música, no es la danza. Es un arte escénico en sí mismo, que tiene muchos años de

tradición y que tiene que ser parte de la política pública, porque no tenemos formación académica, escuela de Bellas Artes...no existimos.”
Caputti, V. (2022) Arte, cultura y seguridad social.

Reflexionar críticamente sobre la precariedad alarmante de las condiciones del trabajo en el sector invitó a la revisión de políticas públicas, a poner en la agenda política-cultural un mayor compromiso con el valor de este arte milenario. Detrás de cada sonrisa, cada aplauso, hay un sinfín de horas de entrenamiento y dedicación invisibilizada. La diputada compañera Verónica Matos del Frente Amplio⁴

Participamos en manifestaciones sociales Contra de la Ley de Urgente Consideración⁵, contra el Pase Verde en la cultura⁶ durante el periodo de Pandemia. La cultura es una herramienta de resistencia, de lucha por volver posible lo inimaginable.

4.2 Circo, género y territorio

Desde **Cirqueras Feministas UY**, realizamos intervenciones artísticas en el marco del 20 de mayo en la Marcha del Silencio⁷, en coordinación con el colectivo de Madres y Familiares de detenidos desaparecidos en dictadura militar⁸. Invitamos a las personas de la comunidad cirquera a activar la red y ser parte. Hasta el presente participamos performáticamente de la marcha y acompañamos algunas otras actividades propulsadas por el colectivo. En lo personal, en tanto hija de detenido desaparecido en la dictadura, es un espacio que hace sentido para mí habitar. Ya que mi padre fue al exilio y retornó en 1985 con el retorno de la democracia. Una historia para nada ajena.

⁴ El Frente Amplio es el partido político de izquierda en Uruguay.

⁵ La Ley de Urgente Consideración (LUC) en Uruguay es una herramienta legislativa que impulsa un modelo regresivo y antidemocrático que debilita derechos conquistados por las mayorías trabajadoras. Con un enfoque centralizador, prioriza intereses económicos y empresariales por sobre el bienestar social, afectando sectores fundamentales como la educación, la salud y el trabajo.

⁶ El pase verde fue una medida propuesta del equipo de gobierno de Luis Lacalle Pou en la pandemia para “reactivar la economía” y “facilitar la realización de eventos públicos”. La misma generó oposición para frenarla dado a la vulneración de derechos que implicaba su realización, tanto para la salud, como para la libre circulación, es decir, una medida inconstitucional que no respetó los tiempos necesarios para su evaluación.

⁷ La Marcha del Silencio es una manifestación anual que se realiza en Uruguay por verdad, memoria y nunca más golpe de Estado. Se marcha en silencio el día 20 de mayo en conmemoración a las víctimas de la dictadura militar y en repudio a las violaciones de los derechos humanos.

⁸ El colectivo madres y familiares de uruguayos detenidos desaparecidos, es un grupo que desde los años '70 se juntan para buscarles, aún con la esperanza de encontrarles vivos. Proviene de diferentes vertientes marcadas por la dictadura y el exilio.

En 2021 organizamos el **1º Encuentro Latinoamericano de Circo y Feminismos** (virtual) junto a otras colectivas cirqueras feministas de Argentina, Chile, Brasil, Guatemala y El Salvador. Esto permitió mapear, fortalecer y seguir proyectando nuestra libre circulación por el continente y conocer las diversas realidades más allá de las fronteras establecidas por el neoliberalismo, y bastante más acá de lo que circula por noticieros.

En 2023 recibimos el apoyo de la Intendencia de Montevideo (IMM) a través del Fondo Fortalecidas Juntas⁹, para realizar el **1º Encuentro de Cirqueras Feministas UY** (presencial), el cual tuvo lugar en el espacio DINAMO de pensamiento¹⁰ de Canelones. Identificamos la necesidad de profundizar el abordaje de las temáticas de género en la comunidad cirquera y nuestro accionar de cara a la memoria social y colectiva, y en este sentido, visualizamos la importancia de favorecer, sensibilizar, formarnos y conocer los espacios que habitamos como un paso clave en la transformación buscada. Consideramos que “el campamento”, como metodología, y así los encuentros, habilitan la entrada al *tiempo colectivo* para reflexionar y compartir desde la convivencia, con las demás, fortaleciendo redes y lazos de sostén en la vida cotidiana. Es decir, sabernos. Hoy precisamos visibilizar esa vanguardia, expandir nuestro repertorio cultural y tomar al arte como sanación en general y en la clínica en lo personal. La clínica, una obra de arte.

La participación en una colectiva política es un potenciador para la toma del poder singular y colectivo. Tomar la vida. La reflexión y sensibilización en la temática aporta a la identificación de las opresiones disfrazadas de normalidad, de las que reproducimos sin tomar contacto, automatismos introyectados, y nos da la posibilidad de transformar la realidad, alejándonos de la disparidad respecto al género.

Las intervenciones artistas en las calles apuestan a visibilizar la lucha de las mujeres y disidencias contra la violencia y las desigualdades (Vidal;2019), a producir un impacto en el

⁹ Impulsado por la Intendencia de Montevideo, es una iniciativa que otorga premios no reembolsables a proyectos liderados por mujeres y disidencias, con el objetivo de fortalecer su participación y empoderamiento. Los proyectos seleccionados abarcan áreas sociales, culturales y educativas, buscando promover la igualdad de género y mejorar las condiciones de vida y derechos de las mujeres y sus entornos. Lo que llamamos crear contexto.

¹⁰ El Espacio Dínamo de Pensamiento en Canelones, Uruguay, es una iniciativa orientada a generar reflexiones, debates y propuestas creativas sobre temas sociales, culturales y económicos, con una metodología participativa que involucra a actores públicos, privados, académicos y ciudadanos. Un dispositivo que busca promover soluciones innovadoras y co creadas que impacten positivamente en las políticas públicas y en el desarrollo de las industrias creativas y culturales del departamento.

“afuera”, en formato de manifestación, reivindicación y lucha. Poner voz y cuerpo en las calles colectivamente es una herramienta que incide en la realidad y la transforma directamente. El apoyo económico e institucional, develó los malabares que hacemos por existir, ejes problematizantes donde se sostiene la vida. En el sistema capitalista, el centro es el capital y una visión interseccional es clave para comprender algunos lugares dónde nos encontramos. Verónica Gago, socióloga, activista feminista y escritora argentina, sostiene que la economía feminista se distingue por su enfoque en cómo se organiza la reproducción de la vida colectiva, cuestionando la invisibilización de esta esfera y su contribución al sistema capitalista, lo que permite replantear la explotación más allá de la lógica salarial tradicional. El circo, exhibe la explotación y desigualdad, en donde las vidas y las tareas de las mujeres y disidencias son invisibilizadas y precarizadas en un escenario donde la lucha por la supervivencia se convierte en espectáculo y entretenimiento para un sistema económico y patriarcal.

A su vez, el circo es un espacio lúdico, un lugar de encuentro, de experimentación y contención que, además, valora y respeta la ética del trabajo con un fuerte compromiso. La apropiación del espacio público en un mundo aparentemente tomado por el neoliberalismo, es lo que expande y aumenta las posibilidades de proyectar un futuro vivible.

Por ejemplo...

A mediados de los 90, en Rosario Argentina, se dió una explosión de lo que pudo haber sido el germen del circo; experiencias culturales concatenadas como *la fiesta del fuego*, el *Galpón Okupa* y el colectivo de artistas Circo Volante, con su espectáculo *Cirkito a cuerda*, hijos de la generación diezmada por la dictadura, herederos de la tradición de artistas que reapropiaron el espacio público. Esta fue una generación a la que le fue urgente salir, sobrevivir, gritar y burlarse de todo antes de que se acabara el mundo. Encontrando “una alternativa que hace de la alegría, una herramienta crítica, y a diferencia de la autodestrucción del cuerpo que provenía del punk, esta nueva generación la recupera, y lo entrena como herramienta de expresión. (...) viendo nacer, entonces, una nueva tribu urbana críticamente alegre y marginalmente colorida”.(Infantino, Sáez, Schwindt:2021).

Las Cirqueras atravesamos la puerta para habitar la calle y la comunidad cirquera expandió sus horizontes al preguntarse por la vida, por las relaciones que componemos y la por la ternura. Sin embargo, el circo es un campo en disputa en el sentido de necesitar apellidos para nombrar qué tipo de circo queremos, para qué y con quienes. Más espacio por favor.

4.3 El arte como práctica de sanación concreta

El arte ya no como herramienta práctica para la transformación social sino como **una práctica de sanación en sí misma**, expande el horizonte de lo posible, desde una mirada feminista, colocando a la vida en el centro, con un potente ejercicio más allá de los límites constituidos por el YO psicoanalítico freudiano situado a finales del SXIX.

A continuación presentaré una escena-acontecimiento, una performance feminista que tuvo lugar en la marcha del 2020 y que cambió mi vida para siempre, y de seguro varias más, tejiéndose a la red significativa que presenta al circo como **trampolín descolonial**. Desde allí, una cartografía expandida acompaña el proceso de subjetivación indígena manifiesto y la posibilidad de construir una clínica nómada y decolonial-artística, movimientos sensibles que aportan a los procesos de descolonización del inconsciente capitalístico y, también, como un espacio creativo de reconocimiento de nuestras raíces.

5. El acontecimiento: una performance feminista

Los acontecimientos son presencias directas del tiempo, signos que exigen al pensamiento, por tanto, a un movimiento perceptivo y experimental que pertenece al devenir y modifica nuestra sensibilidad a la vez que logra devolvernos una atmósfera distinta que expande nuestros rincones de experimentación. El encuentro con un signo es al pensamiento como una chispa de un fuego porvenir (Teles, 2018).

Si el quehacer de le psicólogo se sostiene de un pensar —o de un estar pensando—, el lugar del pensamiento, podría ser el de una frontera, como ese entre permeable, poroso,

móvil y abierto a una escucha sensible de los acontecimientos. Pensar es posible siempre que el pensamiento admita fronteras, siempre que no se ensimisme en una idea representativa de medida, en tanto imagen inmóvil que sólo permite la repetición de calcos. No es pensar en un orden jerárquico que encuentra a la razón en la cúspide; pensar, en sí, como la posibilidad de registrar los acontecimientos y acomodar el sentido que deviene y encarna. Singulariza.

“Las genealogías de performance se constituyen a partir de la idea de que los movimientos expresivos son reservas mnemónicas, e incluyen movimientos concertados que se realizan y recuerdan con el cuerpo, movimientos residuales que se retienen implícitamente en imágenes o palabras (o en las pausas entre ellas), y movimientos imaginarios que se sueñan en la mente, no previos al lenguaje pero que lo constituyen [...]”

Tylor (2003)

El 8 de marzo del 2020 con Cirqueras Feministas UY realizamos una intervención activista en el marco de la Huelga Feminista 8M junto a la Coordinadora de Feminismos de Uruguay. Una performance que contó con la supervisión técnica de Higline Uruguay, el respaldo de la asociación civil Galpón de Circo El Picadero, la autorización de la IMM y el diario oficial IMPO. Se unieron las fachadas de estos últimos edificios por dos cintas de cien metros cada una. Desde la grupalidad in situ, convocamos a las comunidades de mujeres slackeras y highliners del territorio del Abya Yala, a montar sus cintas lo más alto que pudieran durante la jornada para visibilizar la participación activa de mujeres e identidades no hegemónicas en la práctica internacional del deporte slackline. Estuvimos unidas y organizadas simultáneamente en tres países: Uruguay, Brasil y Argentina. Levantamos nuestras cintas a modo de alzar nuestras voces, comunicando así al mundo que somos muchas y que ocupamos todos los lugares: de la tierra al cielo. Equilibrar, Caminar y realizar acrobacias suspendidas de un arnés, acercó la idea spinoziana de que nadie sabe de qué es capaz un cuerpo, hasta que entra a escena.

Parentesis...

El slackline es una práctica corporal que consiste en equilibrar el cuerpo sobre una cinta atada a dos puntos. Esta práctica propone un vínculo entre el cuerpo, el elemento (cinta, cuerda) y el espacio aéreo, de forma que los practicantes se encuentren con desafíos, tanto físicos como mentales, para alcanzar los fines que se propongan. Actualmente presenta diversas modalidades y equipos que permiten ampliar la experiencia del equilibrio. Las principales son slackline, rodeo, trickline, longline, waterline, midline y highline. Se le llama Highline cuando los puntos de anclaje se encuentran a más de 20 mtrs sobre el nivel del suelo. La principal atención está puesta en la respiración y por lo tanto, se encuentra íntimamente relacionado a la meditación, una meditación activa.

Para equilibrarse sobre la cinta una tiene que ser consciente de su cuerpo, el cual recibe el comando de la mente. Ahí es donde entra la meditación. Es un trabajo de conciencia corporal donde la persona que lo practica centra su atención en las partes solicitadas de su cuerpo y en el ritmo de la respiración, todo ello coordinado con el flujo de pensamientos. Si la mente se queda atascada en el pasado o en el futuro, puede desequilibrarse y caer. Un proceso de ensayo que invita a permanecer en el presente, un tiempo subjetivo de auto observación y en el que el entorno influye, facilita o dificulta. La clave para ello es la respiración, que ayuda a establecer esta conexión. La respiración es algo natural para el cuerpo, pero a menudo el miedo o la ansiedad, pueden hacer que nuestra respiración sea corta y rápida y esto puede poner en peligro la operatividad de nuestras funciones. Para practicar el deporte es necesario conectar cuerpo y mente, manteniendo la atención plena en el momento presente, utilizando la respiración conscientemente para calmar el flujo de pensamientos y así aprovechar mejor la coordinación motora.

...Cierro paréntesis.

5.1 Pasado inmediato

En febrero de 2020 se realizó el festival internacional Stay High¹¹ en el cerro Arequita, en Minas, Lavalleja. Este espacio de convivencia permitió crear la instalación del 8M 2020 junto a mujeres de Uruguay, Brasil, Argentina y Canadá para realizar el primer Highline Urbano de Montevideo-Uruguay contando con la asistencia técnica y material de Highline Uruguay¹²; colectivo en su gran mayoría compuesto por hombres en aquel entonces. La propuesta de realizar la instalación nace a la interna de Cirqueras Feministas, sabíamos que hacía varios años el grupo de Highline Uruguay venía solicitando el permiso para realizar el montaje en Montevideo sin haber tenido hasta entonces la posibilidad. El puente a su materialización estaba presente, era visible. Así fue que llegando al edificio de la IMM junto a Isabella Rodriguez, deportista y psicóloga brasilera, sembramos nuestra luna¹³ en un árbol frente al edificio, solicitando asistencia a nuestras ancestras, a todas aquellas mujeres que en la historia dieron paso a la vida a través de sus prácticas, las que tejieron la trama común de la historia de las mujeres, para que acompañaran con su fuerza, derrumbando barreras.

Fuimos escuchadas y fue así que se unieron las fachadas de la IMM y el IMPO con dos cintas de 100mtrs de longitud, sobre la Avda 18 de julio durante la marcha de la Huelga Feminista del 8M, materializando así el primer Highline Urbano de Montevideo. Las cintas fueron nombradas *Guyunusa*¹⁴ y *desencadenando*; cuando se camina por completo una cinta, se la nombra o se la “encadena” —nomenclatura colonial— y así, ignorante al porvenir, comenzó el camino a *desencadenar* mi identidad construida até ahí.

¹¹ *Stay High* es un evento anual en Uruguay centrado en el slackline y otras disciplinas como la escalada, organizado en el Cerro Arequita, Lavalleja. Este festival busca ofrecer un espacio accesible tanto para personas expertas como para principiantes, promoviendo la convivencia, el intercambio de conocimientos y la práctica segura de estas actividades, con el objetivo de expandir los límites de estas disciplinas a través de una experiencia colectiva y en relación con el ambiente.

¹² Highline Uruguay es una comunidad y colectivo que promueve el slackline y el highline en Uruguay. Expandiendo la mirada de la práctica de este deporte.

¹³ *La siembra de la luna* es una práctica ancestral en el que las mujeres juntamos nuestra sangre menstrual, la rezamos agradeciendo su llegada y compañía y pidiendo claridad para poder ver aquellos espacios en el presente que precisan de pausa e introspección. Es también una forma de que la madre tierra se entere de que nuestra sangre es entregada con amor, y no en guerras. En diferentes culturas indígenas es considerado de gran relevancia para la fructificación de cosechas y relaciones interpersonales. Se hace un pozo, se entrega la sangre y se tapa, o bien se puede mezclar con agua y regar plantas etc.

¹⁴ *Gyunusa* es una figura central en la cultura indígena de los territorios del sur de Abya Yala, Guaranés y la macroetnia charrúa encarnando el rol de sabia y curandera quien resguarda tanto el conocimiento ancestral como la armonía con la naturaleza. Su figura es clave para los pueblos originarios, ya que representa la conexión profunda con la tierra y la espiritualidad parte de la cosmovisión.

Desconociendo mi ancestría indígena aparecía una forma de nombrarse desde, nuevas narrativas para construir el YO de mi personalidad. Cayeron los personajes que sostenían algunas de mis verdades. Y así fue que entré en un episodio delirante. Un momento de desestabilización de la subjetividad y el inconsciente colonial capitalístico (Rolnik: 2019).

Desde la coordinadora de feminismos se realizó una grilla, un cronograma de acción que mantuvo los tiempos en orden entre todas las colectivas que fuimos parte de la marcha, habitando ordenadamente la escena pública.

5.2 La experiencia subjetiva

Fui la primera en entrar a la cinta desde la fachada del IMPO. A 25 mtrs de altura y con la supervisión correspondiente ingresé. Conmigo cargué material de anclaje para colgar del Highline una tela¹⁵ violeta. Nuestro objetivo con esta acción -o misión como le llamamos en el deporte- fue visibilizar nuestro cuerpo-territorio, sus potencialidades y posibilidades singulares y colectivas. Ocupar también el aire. Por tierra llegaba La Melaza¹⁶. El sonido del tambor fue activando memorias sensibles y al cuerpo vibrátil (Rolnik, 2017). Al entrar en la cinta, se desvaneció ante mí la ciudad, convirtiéndose en una selva frondosa. A mi lado se presentaron mis dos abuelas, materna y paterna, pidiendo que prestara especial atención al lugar en donde estaba mi cuerpo, preguntándome por la libertad y la lucha:

¿puedes verte? ¿puedes saberte libre? ¿ves que no estás sola? Nunca lo estuviste y nunca lo estarás. Abrí los ojos y observa con tu alma.

Mis abuelas nacieron en la década del veinte del siglo pasado. Mi abuela materna, Flor de María, o Maruja, nació en Paso de los Toros, Tacuarembó. Gestó y parió 18 hijos al norte del país, en Paysandú. Se dedicó a la familia, al trabajo doméstico y al campo. Una vida impensable para este presente. Antonia, mi abuela paterna, tuvo 4 hijes siendo mi

¹⁵ Para realizar acrobacia aérea en tela, el material que se utiliza es acetato deportivo de 20 mtrs.

¹⁶ Grupo de tocadoras de tambor, Candombe en Uruguay

padre, Hugo Masi, el menor; preso y exiliado político en la dictadura de 1973, dirigente sindical de la UNTMRA. Fue secuestrado en la puerta de la casa de mi abuela, quien tomó los cuidados de mi hermana mayor, en aquel entonces de 4 años quien estaba en brazos de mi padre en ese momento y pudo quedarse en casa. El cuerpo de mis abuelas fueron cuerpos habitados y yo suspendía entre las coordenadas:

¿Libertad o lucha? ¿Libertad es lucha? ¿Qué es la libertad? ¿Qué implica ser libre? ¿que significa existir? ¿Para qué vivir en la ciudad? ¿de qué sirve la lucha? ¿cómo es que hay personas libres y otras esclavas?

Mi cuerpo sabía lo que había que hacer y mi mente se entregó a esa guía casi que por necesidad, como dice Rolnik (2019), la desestabilización subjetiva es un proceso de ruptura de los marcos convencionales de sentido y de los modos de organización de la vida individual y colectiva, en es momento de lo único que tenía certeza era la instalación en sí, así que a la vez que observaba la escena asomaba a mi pensamiento, que todo aquello se trataba de un episodio delirante, que estaba entrando en una psicosis aguda, que la locura me había tomado y también, que ese no era el momento oportuno para buscar respuestas. Me encontré de cara a la existencia, al gran espíritu de la vida abriendo paso a otras formas de estar-habitar-ser en el mundo. El campo sensible energético.

Para continuar con la misión instalación de la tela y respetar el cronograma de la marcha, me aferré al timing, como productora la estructura tiempo refuerza la eficacia de la tarea. El compromiso colectivo fue más allá y sostuvo la vibración-acción de la performance. Y para guíarme, la palabra. Comencé a repetir un mantra :

Prusik¹⁷-protect¹⁸-grillete¹⁹-prusik.

Todo sucedía a la vez. Avanzaba y despejaba mis pensamientos. Debajo de mí el sonido del tambor abrió el espacio de la performance, para iniciar una ceremonia social y un espacio de transferencia que permitió que la identidad y la memoria colectiva se afectarían y activaran en resonancia..En este sentido las ceremonias son dispositivos de cuidado que

¹⁷ nudo específico para que no deslice el anclaje

¹⁸ protector para la cinta

¹⁹ elemento de elevación que sirve como conector entre la cinta y la tela en este caso

tienen un inicio y un fin, no forman parte de las prácticas cotidianas como caminar por la calle.

“La participación de los actores sociales se ensaya, es reiterada, convencional o normativa. (...) ...y la norma del arte es romper las reglas.”

Diana Taylor (2003) Performance. Teoría y práctica.

5.3 El cuerpo colectivo

En la calle 350 mil personas al canto de “somos las nietas de todas las brujas que nunca pudieron quemar”. Mi cuerpo estaba suspendido en el aire pero no por la cinta, sino por la vibración de los cantos. A medida que avanzaba en la performance, el cuerpo vibrátil se presentaba tal y como lo trabaja Suely Rolnik en su obra *Esferas de la insurrección* (2019). Un tipo de cuerpo que está en constante transformación y resonancia en vez de ser algo fijo y estable. En esta misma línea la subjetividad no es estática, sino que se encuentra en continuo cambio, afectada por las experiencias y las relaciones con el entorno. Por momentos cerraba los ojos creyendo que aquello se desvanecería, pero era indistinto. Parecía que no tenía párpados. Pude ver la energía recorriendo los cuerpos y el modo en el que estábamos todes conectados por hilos dorados, circuitos claros por donde fluye la vida. Todes parte de un mismo cuerpo. Canales energéticos que comunican y tienden puentes entre todo ser sintiente que porta vida. El gran cuerpo del feminismo estaba danzando por 18 de julio vestida de violeta. La tela en la que me envolvía era ese vestido. Abrí mis brazos en una figura acrobática. Mi cuerpo sostenido por el agarre de mi cuello y mis pies recordó las palabras de una amiga Marcia Portales argentina, acróbata, clown y psiróloga como le gusta nombrarse dado su profesión como psicóloga, quien antes de entrar a escena un día me dijo: “vos sos un canal de comunicación intergaláctica. Todo lo que tuviste que estudiar para tu personaje ya lo hiciste, aprendiste cada movimiento. Al salir a escena deja que tu cuerpo se divierta recordando”. Abrí mis brazos, presente mi corazón al cielo y mi cuerpo fue canal para recibir la cosmovisión. Pude ver que el fuego del gran sol central es el mismo

fuego que el corazón de la madre tierra. Un rayo de luz unió estos fuegos sagrados atravesando en el recorrido mi pecho. Mis abuelas susurraban:

“El calor del padre sol es el mismo calor que el corazón de la madre tierra. Ella nos sostiene sin importar lo que hagamos, y él nos ilumina sin importar en dónde nos encontremos. A todes por igual. Frente a su mirada, somos todes hijas e hijos de la vida. Luchar por el derecho a la vida no tiene sentido para la vida en sí, existimos más allá de los papeles, de consensos y del reconocimiento de tal cosa como el Estado, que no es un verdadero padre. Pero, si no se lucha por la vida, la vida seguirá esclavizada en la sombra de la desigualdad.”

Y he aquí la paradoja.

El campo extraño-familiar (Rolnik: 2019) se activó y se desplegó como plataforma de cine, como cuando un personaje viaja en sus recuerdos, pero aquí eran recuerdos colectivos. La avenida 18 de julio es una ruta transitada por ancestras y ancestros históricamente, un camino de acceso a lo que fue la Ciudad de Montevideo, hoy conocida como Ciudad Vieja.

Cinco días después se instaló la pandemia y la pista que encarnó fue tejer comunidad y abrazarme de los libros. Autoras y autores que colaboraron a dar sentido al acontecimiento.

Diana Taylor (2003) sostiene que la performance es un modo vital de transmisión de conocimiento cultural, político y social, diferente de los archivos escritos tradicionales. En su libro *The Archive and the Repertoire*, Taylor argumenta que la performance implica una práctica encarnada que permite la transmisión de saberes a través del cuerpo, la memoria y el acto de representar. Para ella, la performance no solo refleja la cultura, sino que también tiene el poder de transformarla.

Un cuerpo vibrátil, concepto central del trabajo sobre la subjetividad y el arte de Rolnik, es un tipo de cuerpo que está en constante transformación y resonancia con los acontecimientos, el entorno, o lo interno, en lugar de ser algo fijo, estable, estático, inmóvil, enquistado, es decir, que existe un choque entre los sistemas que se encuentran. Este concepto suma a la idea de que la subjetividad no es estática, sino que está en un estado

continuo de flujo y cambio, afectada por experiencias y relaciones con el entorno y el propio repertorio cultural, singular, que porta un cuerpo (Rolnik: 2019).

En el contexto del circo entiendo que hablar del *cuerpo vibrátil* es una noción poderosa y potente, que respecto a mi experiencia permite y facilita el acto de crear redes de conexión que ayuden a dar sentido al acontecimiento y recibir, escuchar, elaborar y compartir, cómo es que las visiones, las intuiciones, los sueños, los modos en que el inconsciente golpea la puerta y pide paso a un saber que es propio del cuerpo y que se encuentra anestesiado por un modelo social, económico y político, colonial-capitalístico; ligado a la noción de inconsciente pulsional, que Joao Perci Shiavon, psicoanalista brasileño, conceptualiza en *El inconsciente colonial-capitalístico*, es en el inconsciente dónde se sostiene el YO capitalista y proxenetista de la vida.

Entonces, que les artistas circenses, y así creo también las prácticas corporales y escénicas en general -y también y especialmente en este ensayo el concentrarse en la vía pública, en la calle, para marchar por derechos, permite a través del movimiento del cuerpo, el movimiento de la sensibilidad que se colectiviza sin aún saber mucho hacia dónde, pero estando allí, llevarse a la situación, permite explorar y ampliar los límites de los cuerpos singulares, expandirse para que brote, se actualicen la sujeciones que nos componen. El inconsciente está en constante negociación y resonancia con los otros. Un maestro yogui dijo: “yo no me conoceré jamás, porque la totalidad que soy se encuentra en los otros. Los otros, son mis eternas partes fragmentadas.” Otros cuerpos que se encuentran en un proceso de intercambio emocional y simbólico que refleja la vibración constante con su entorno. Un permanente equilibrio-desequilibrio que se adapta a los desafíos y a las dinámicas de la performance en este caso particular y en los espectáculos en general. Además, si tomamos contacto con las escenas que representamos socialmente en el cotidiano, es decir, para nombrar, la escena pública y social, si la reconocemos como espacio de representación de lo que se supone que la vida colonial-capitalística, faló, logo, etnocentrista precisa para existir, nos preguntarnos cómo estos cuerpos, que no son estáticos, pueden poner en práctica los personajes que le habitan? Y en esta línea, el circo

es un espacio de experimentación y de exploración y creación de modos de ser, estar y de relacionarse en la periferia, en la frontera, la diversidad, en el entre, en los cruces, en roles no estereotipados, en personajes nuevos y raros, expandiendo los límites de la subjetividad, para habilitar la puesta en palabras, que hable la locura introyectada en cuerpos zombies. Dé qué modo?

De la patologización a la legitimación de la visión. A continuación daré cuenta de los fractales y las materialidades que fueron develando las pistas de la pulsión vital que se mostró en mí y a través de mí para encauzarse en el encuentro con la ancestralidad indígena. La pulsión vital que abrió el camino a **Adá Oyendau**, mujer memoria en Charrúa. Me identifiqué con una patología porque mi cosmovisión indígena estaba anesteciada, colonizada, dormida. No existía un marco de referencia en el cual identificarme para reconocer que ese delirio...fue una visión.

A partir de allí se activaron modos donde la subjetividad nómada encontró la manera de aterrizar, encarnar, encuerpar, canalizar y servir, además, para entramar a toda una memoria social que pide ser nombrada: la cosmovisión indígena en Uruguay.

6. Fractales y materialidades: Derivas Ancestrales

Este capítulo es una cartografía personal y colectiva del devenir indígena. Al igual modo que la geografía se sirve de este método para luego interpretar los cambios en los paisajes físicos más allá de los mapas, más allá del calco, este ensayo lo utiliza para la comprensión, sistematización y la divulgación, de algunos procesos de subjetivación que fueron claves para generar aperturas en la subjetividad dominante introyectada, siendo un aporte a la descolonización de la memoria, a través de materialidades y de fractales, afectivos y virtuales, con lo que se teje la trama indígena en el Uruguay. A la vez que hago un llamado explícito a provocar las capas de sentido que componen el nudo semiótico de nuestra existencia singular, tentacular y múltiple (Haraway: 1985), pero sobre todo colonizada, en la sociedad en general, y en la academia en particular.

Observar-identificar, sentir-conceptualizar y narrar los desafíos cartografiando, colabora a la reterritorialización para volver a ordenar los hitos de ruptura y desestabilización de sentido que, en este caso es la pandemia de 2020, en tanto hecho traumático que se impuso en mi vida —la vida— como artista, mujer, madre soltera, jefa de hogar y migrante. Inicia con la performance del 8M 2020 hasta la actualidad y va tejiendo el devenir charrúa, con el hilo vibrante del campo artístico-creativo, del movimiento corporal, y en el ejercicio de un nomadismo de pensamiento necesario para disolver corazas caracteriales (Reich;1965).

En *Análisis del carácter* (1965), Wilhelm Reich desarrolla el concepto central de su obra: *el acorazamiento del yo* (Panzerung), el cual se produce como resultado de mecanismos de defensa que las personas desarrollamos para protegernos de experiencias emocionales dolorosas o traumáticas. Este proceso genera una *coraza caracterológica*, es decir, el inconsciente se aloja en los músculos, y a veces de modo crónico. Se producen patrones de comportamiento rígidos que bloquean el flujo emocional y energético. Barreras que a la vez que buscan mitigar el sufrimiento emocional, limitan e interrumpen el pulso vital, es decir, la capacidad de experimentar placer y conexiones genuinas, perpetuando la desconexión entre el cuerpo, la mente, las relaciones interpersonales, con la madre naturaleza, con el espíritu. Es decir, nos aliena. Entonces la cartografía, siguiendo el método reichiano en el sentido tópico, potencia a que lo inconsciente se haga consciente (p. 61), facilitando la reconexión con la pulsión vital y expandiendo el campo de lo posible, en las ruinas capitalistas. Trabajando en la frontera.

Reflexionando desde un enfoque feminista situado (Haraway:1991), la pandemia inició el 13 de marzo de 2020 en Uruguay, cinco días de cinco largos meses que convirtió los ingresos a cero. El modelo económico como regulador de la vida se enfrentó al sector del arte, el cual se posicionó en la idea de la no excepcionalidad del trabajo cultural en el marco de las formas posfordistas de producción y coacciona a pensar en luchas que reorganicen el trabajo en favor de lo común y de la autonomía, involucrando lo social en un sentido amplio, tal y como se expresa en la ley del artista n° 18.384 (Ibargoyen, 2018).

En mayo de 2020 la Escuela Municipal de Arte Dramático brindó canastas de alimentos y las llevó hasta nuestros hogares. El Teatro Galpón lanza la convocatoria: *Teatro a puertas abiertas*, en coordinación con Federación Uruguaya De Teatros Independientes (FUTI) y la Sociedad Uruguaya de Actores (SUA) frente a la crisis sanitaria y la realidad insostenible de les artistas Uruguayes, reafirmando la certeza de que los caminos de salida al sofoque capitalista pasa por la cooperación y la acción colectiva. Así pues se tejió junto a les artistas la temporada de regreso al teatro. El Galpón brindó sus instalaciones y el trabajo de personal de manera gratuita. El total de lo recaudado fue para los grupos artísticos con una entrada única para el público de \$250. Con el colectivo *Circo Sinfónico* presentamos entonces, *Una historia Anónima*, una historia callejera, inspirada en todes aquellos artistas anónimos, que habitan la ciudad y crean universos; problematizando el lugar que le damos a la imaginación, al hambre y al dinero en la sociedad y cómo desde las acrobacias y la música sinfónica, mundos en apariencia antagónicos, es posible evocar modos de ser y habitar el espacio público. Con la presencia del Teatro El Galpón en el campo sensible, una alarma activa la memoria. Durante la dictadura uruguaya, El Galpón se convirtió en un símbolo de resistencia cultural, mantuvo su compromiso con obras que desafiaban el discurso oficial, exponían las contradicciones del régimen y denunciaban las injusticias y violencias, a pesar de la censura. En 1976 el gobierno de facto impone la disolución del grupo y la clausura del teatro que pasa a ser gestionada por el estado. Parte importante del elenco de El Galpón se refugia en la embajada de México en Montevideo y luego se exilia en ese país. A partir de 1985, con el retorno la actividad del grupo se reorganiza en Montevideo, con la recuperación de la sala 18 de Julio y trabajó en la formación teatral, entendiendo el arte como una herramienta para la conciencia crítica y la organización social, fortaleciendo así las redes de resistencia contra el autoritarismo. Su regreso al Uruguay marcó un momento simbólico en el camino hacia la democracia, reafirmando el papel del teatro como un espacio para la memoria y la reconstrucción social.

Una huella mnémica se activa, el repliegue en el tiempo frente a las tecnologías de control y violencias se instala. Así se muestra la pista de una nueva tecnología de la dictadura desplegándose: la pandemia. Sin armas de fuego, sin tanques, sigilosa y mediática. ¿una metodología genocida de antaño?

Silvia Rivera Cusicanqui, socióloga y pensadora boliviana, activista y teórica del pensamiento indígena, es una crítica del colonialismo que propone la descolonización, la necesaria autonomía de los pueblos indígenas y la valoración de nuestros saberes en el contexto contemporáneo, para lo cual presenta el concepto de *ch'ixi*, un modo de existencia en la que las tensiones entre la modernidad y las epistemologías indígenas exploran formas de convivencia y resistencia cultural, sin fusionarse ni anularse sino configurando posibilidades de un pensamiento mestizo, que desafíe las estructuras coloniales de poder y conocimiento (Cusicanqui: 2018).

Con la llegada de Colón inició el *Intercambio Colombino*, que transformó radicalmente la cultura y el medio ambiente en el territorio de Abya Yala. Esto implicó el comercio de personas esclavizadas de africaoccidental trayendo enfermedades devastadoras como la viruela, el sarampión, la gripe que diezmaron a las poblaciones indígenas facilitando la conquista (Elshaikh: 2022). El historiador David Stannard en *American Holocaust* (1992), argumenta que la colonización europea fue un genocidio, en parte debido a la propagación de enfermedades. Durante la Guerra Franco-India, el general Jeffrey Amherst sugirió el uso de mantas infectadas con viruela para reducir la población indígena, un caso que ilustra el uso intencional de enfermedades como arma biológica. Este fenómeno, conocido como el *Colombian Exchange* (Elshaikh:2022), tuvo un impacto devastador en los pueblos originarios y es considerado por algunos como un genocidio biológico. En este mismo fractal mnémico, en su libro *Homo Deus*, Noah Harari (2017) explora las posibles direcciones futuras de la humanidad; se enfoca en el impacto de la biotecnología y la inteligencia artificial. Analiza cómo la humanidad ha manipulado, y podría seguir manipulando, enfermedades y otras tecnologías para gestionar el control social y la mortalidad, reflexionando más ampliamente sobre los riesgos y las implicaciones de estos fenómenos,

en particular la biotecnología y su capacidad para transformar la sociedad de maneras profundas y potencialmente disruptivas.

Entonces, esta metodología epidemiológica ¿se replica luego de cuatro siglos con el nombre de pandemia?.

El circo devela su cara política, saliendo a la calle, poniendo el cuerpo colectivo en la esfera pública para ser vista. #CircoEsCultura, #CulturaEsTrabajo

Hacer malabares con los dolores implica moverse de la periferia, filtrándose y generando espacios desde lógicas que le son propias. Las cuentas de mi hogar (luz, agua, impuestos) fueron solventadas por una vaquita o una gorra (términos que usamos para nombrar la recaudación económica en las funciones, esta facilita el acceso a todo público) por el colectivo de teatro *Panderos*, del cual soy parte hasta la actualidad. Sin ingresos y sin cuentas para pagar, con la lacena y la heladera llena, se instaló la paradoja en el cotidiano, el tiempo comenzó a presentar preguntas sobre discursos de escasez y muerte, sobre la vida comunitaria y la redes de apoyo, es decir, sobre tramas colectivas para alojar a la vida.

Para diciembre del 2020 migro a Punta del Diablo con mi hijo Ian de 14 años en aquel entonces, experiencia que desencadenó movimientos sísmicos en mis relaciones en general, y la relación con la ciudad y el arte en particular. Migré de la ciudad a la playa, de las rejas al monte, de la polución al polen y de la vorágine maquínica sin tiempo a ordenar la vida de acuerdo al ciclo lunar. Puedo decir que migré a mi misma. A la naturaleza de la cual soy parte, ósea a Dios en el sentido Spinoziano.

Reconocer la belleza de la vida y entrar en contacto con ella, esa lucha por el reconocimiento (Honneth:1997), es un desafío muy alto a veces entre tanta turbulencia del mundo capitalista. Los espacios de contemplación del paisaje, el silencio y la oscuridad se vuelven un entrenamiento diario para habitar el asombro, lo novedoso y desconocido, es decir comenzar a lidiar con la incertidumbre y alojar al no saber; lo no visible, lo que se encuentra inconsciente. Una comienza a cambiar la percepción y las significancias mutan,

dando lugar al universo simbólico latente. Luego de cinco veranos de visitar Punta del Diablo, la posibilidad de vivir aquí golpeaba la puerta pidiendo permiso para entramarse. Vivir junto a amigos, junto al bosque, cerca del océano, presentó la posibilidad de experimentar un lado más humano y genuino de la existencia. La posibilidad de convivir, de vivir-con otros en y desde el abrazo de la naturaleza era una idea lejana en la máquina capitalista, incluso parece ser razón de guerras históricas. Al enfrentarse a la muerte las decisiones son inminentes.

6.1 Archivo de sensibilidades artísticas teatrales-circenses y una cursada

En 2021 cursé el seminario *Cartografías afectivas en el campo de lo carcelario* a cargo de Natalia Laino, una invitación a pensar que me llegó en el momento justo:

¿Qué hacen acá?

¿Cómo nos encuentra la pandemia?

Estas preguntas fueron coordinadas para alojar la fragilidad en la que se encontraba la vida, mi vida, queriendo saber de acciones colectivas, de cómo construir juntas, y me invitaron a trazar como estudiante un horizonte posible para pensar. Escuchando principalmente a mi cuerpo en cómo fueron afectando las provocaciones, respecto al entorno, a las distancias y las nuevas cercanías. Una tarea de integrar el diálogo interno que se encontraba en CTI entre tanto bombardeo y así saberme, tener noticias de mí.

Llegué al seminario por zoom para luego viajar a Montevideo una vez por semana durante un semestre; ese movimiento me mantuvo activa en las creaciones artísticas y habitando la facultad. Con el impulso y el deseo de crear nuevas narrativas, tomé el rol de productora escénica en el colectivo de circo del cual era parte, Circo Sinfónico.

“*Y así sucesivamente*”, una obra de circo contemporáneo que fusiona danza, música en vivo, teatro físico y filosofía, apoyada en autores como Deleuze, Guattari, Spinoza y Derrida para su creación. Allí la búsqueda transitó por provocar los cuerpos en escena física y técnicamente, interpelando la cosmología simbólica de las masculinidades, los

automatismos y la violencia con que los atravesamientos culturales y socio históricos operan y crean realidad tomando la voz del cuerpo sintiente. Es decir, las narrativas introyectadas de un sistema perverso. De esta forma la obra propone al espectador, ser un espejo en donde reconocer y empatizar, o bien, diferenciarse con lo propio, lo colectivo. Implica mover el pensamiento expandiendo aspectos filosóficos y cotidianos de lo que significa ser hombre al situarlo en diferentes circunstancias. A la vez que es una invitación a develar el síntoma del temblor frente a los cambios, a la incertidumbre, a alojar y soportar el no saber y aún así, hacer, construir y atreverse a saber.

“¿Qué puede un alma?” Es una obra de circo autoficcionalada (Blanco: 2018) que entrelaza las historias vitales de la dupla directo-actor en la relación con *El Padre*. Una historia que fusiona diferentes lenguajes escénicos y audiovisuales, en donde el teatro físico, la danza, los malabares y la manipulación de objetos, provoca a quien observa a la reflexión sobre nuestras vidas y el después de la muerte. Inspiradas en la pregunta spinoziana por lo que puede un cuerpo, ¿Qué puede un alma? llevó un proceso de reflexión sobre los horizontes de posibilidad que entiende tiene una vida sobre vivir eternamente en el limbo de un teatro, como analogía de la jerarquía del pensamiento colonizado y por sobre otras percepciones, o tomar la escena en tanto escenario social (Sanchez: 2018), como respuesta frente a la duda existencial sobre qué hay después de la muerte. Problematicar y acercar al público estas discusiones daba sentido al contexto que nos apretaba, la pandemia, el contador diario de muertes y todo la película apocalíptica. Una obra de circo que traza la memoria y la historia de vida de un personaje, que bien podría ser cualquiera. Hacer malabares con los traumas hasta transformarlos en una historia común. Manipular los objetos con la ternura con que se trata a la flor más bella, el sueño de cambiar al mundo y así cambiarse a una misma, la posibilidad de construir la realidad en presencia expandida. Salir conscientemente de la personalidad construida, asumida como propia, en un flujo de afectaciones continuo y eterno, para narrar tramas de vidas más vivibles, vidas dignas de ser vividas. Proceso creativo al que Sergio Blanco llama la ingeniería del YO (Blanco:2018) . Aparecía la posibilidad de narrar lo propio. ¿Y eso qué significaba?.

Llega el *Ciclo Interseccional de Circo CICIRC*, una coproducción con plataforma clo en el Auditorio del SODRE. Tres obras que arrojan pistas:

“*Juanas, la noche que el jardín rebrotó*” de Victoria Carratú y Juan Carlos Muóz, es una propuesta que cruza lo circense y el surrealismo. Las vidas de múltiples Juanas en un campo de flores metalizadas, un flujo de paisajes componen visual y musicalmente el tejido a través de los imaginarios que construimos en torno a la feminidad, abordada desde múltiples perspectivas, situadas en la actualidad del territorio del Aby Yala. Una obra que problematiza al género a través de metáforas visuales potentes a la vez que incluye textos de la poesía de Juana de América. Visibilidad a la mujer, a la poeta en un mundo que se desmorona.

“*Tra-Tra*” Noel Rosas presenta una unipersonal de circo expandido, que aborda desde un lenguaje visual, físico y poético, las relaciones que hemos desarrollado como (post) humanidad con las tecnologías y la virtualidad. Un set de juego, que se mueve con la pregunta de ¿cómo la tecnología potencia y expande las posibilidades de nuestros cuerpos individuales y colectivos? al mismo tiempo que seduce al público con gestos acrobáticos e imaginarios de un mundo virtual paralelo. Una confesión que suspende la ficción, nos invita a la fragilidad del riesgo y a diluir nuestra imaginación junto al cyborg en escena. La virtualidad estaba instalada y era preciso, y sigue siendo, conocer la relación con lo cyborg (Haraway:1995).

“*Consagrada, el fracaso del éxito*” de Flor Micha y Gabi Parigi es un biodrama que parte de la historia personal de Gabi Parigi como ex gimnasta olímpica y deportista de alto rendimiento de la Selección Nacional Argentina. “El podio como altar de sacrificio contemporáneo, es lugar desde donde da a luz a interrogantes como *¿Qué hay detrás del éxito y las medallas? ¿Cómo elabora una niña la presión de periodistas, entrenadores y familiares, cuando compete representando a su país? ¿Cuáles son los sueños, los miedos, los deseos al volverse adolescente? ¿Qué nos revela el cuerpo de una atleta adulta? y volverlos cuerpo.* Gabi Parigi, actriz, acróbata y bailarina, encarna mediante un lenguaje tragicómico,

los matices de la vida de una gimnasta de élite dentro y fuera de la pista. En un viaje que va de lo personal a lo colectivo. Una pieza que indaga en las lógicas de la meritocracia y el éxito más allá del deporte. El humor, la acrobacia y el teatro físico y de texto, se funden en el cuerpo canal de la intérprete, que invita a los espectadores a desandar el camino de sus propios sacrificios o zonas sagradas.” Y la pregunta que deja latente sobre ¿qué se hace con todo eso?.

Desde Francia llegó “*STEK - circo, pan y basura*” de la compañía Intrepidus el memento presenta. El vínculo entre 4 personas que le otorgan el mismo valor a todo. Narra la inagotable poesía que surge de la marginalidad, la incertidumbre, la familia y la precariedad. Stek trata de 4 personajes marginales que respiran una cotidianidad atípica en el que la vida puede valer un pedazo de pan, y los hambrientos pueden convertirse en hermanos en la lucha por sobrevivir. Intrepidus es la locura y la soledad; no siempre en ese orden, pero antes la furiosa alegría de vivir. El placer de no vivir la soledad. Stek es atemporal e indiferente, y también un puño en la cara. Stek presenta el hilo vibrátil (Rolnik) de la brillante, asquerosa, mágica y putrefacta basura que abunda en todas partes. De la basura que también es un tesoro. De pantalones demasiado cortos, de abrigos demasiado largos, de ser demasiado pobre, demasiado sucio, demasiado raro, demasiado no encajar y por lo tanto, encajar perfectamente. El circo preguntando por la vida, por los vínculos que se crean a partir de lo vivido y por la necesidad de ternura.

En 2021 con las **Cirqueras Feministas UY** creamos el **1er Encuentro Latinoamericano de Feminismos y Circo Virtual**. Desde la necesidad de conocer cómo otras colectivas de la comunidad circense se organizaban y así nombrarnos y tejer identidad con una fuerte perspectiva de género que nos sostuviera en el temblor, dado a que nacimos por el deseo colectivo y por una plataforma histórica. Nombrarnos fue un acto de responsabilidad²⁰. Pensarnos en la pluralidad. En este encuentro sentamos las bases que nos componen desde la articulación entre grupos de mujeres e identidades no hegemónicas

²⁰ La responsabilidad, para Haraway, implica una forma de cohabitar y cuidar el mundo, enfocándose en la atención y el cuidado mutuo dentro de un contexto de crisis ecológica y social.

de la comunidad del circo del territorio de Abya Yala, con el foco claro de crear espacios libres de machismo y violencia de género. Así construimos una mirada común de nuestro territorio, nombrado en la colonización como América Latina según la lengua de la antigua Roma. En ese movimiento esta tierra se carga con la contradicción de nacer del genocidio de los pueblos originarios, africanos y afrodescendientes, de la esclavización, el saqueo y la opresión, invisibilizando de forma histórica el nombre de Abya Yala. Cada palabra trae consigo una carga simbólica y cuestionar el lenguaje es parte del revisionismo histórico.

La identidad no es estática y adoptamos una mirada interseccional sobre los feminismos, reconociendo el origen europeo del movimiento, las múltiples formas de vivenciar las problemáticas de violencias hacia las personas por su sexo-género y/o orientación sexual, violencias a su vez atravesadas por diferentes sistemas de opresión, como la identidad etnico-racial, por clase social, entre otras, que afectan la vida en nuestra comunidad circense y la población indoamericana toda.

En 2024 con el respaldo del programa Fortalecidas de la IMM y el apoyo del proyecto DINAMO espacio de pensamiento de la Intendencia de Canelones, realizamos el primer encuentro de Cirqueras Feministas UY. Creamos espacio, contexto, cuidado, respetuoso y gratuito para fortalecer los vínculos y lazos que nos tejen como mujeres e identidades no hegemónicas en la comunidad circense. Aquí problematizamos, discutimos, reflexionamos y creamos una cartografía afectiva sobre la violencia machista y patriarcal en el sector, a la vez que cantamos, hicimos laboratorio de movimiento invitando a guiar a nuestras referentes, creamos y nos divertimos, y también nos emocionamos. Movimios

La cartografía se volvió un modo de estar en la vida para mí, un atajo afectivo a mi deseo, a tomar contacto con una brújula ética. Una pausa, un silencio, un vaciarse de sentido. Método que me acercó a una orilla sin planearlo, una metodología para el estudio del ser indígena.

6.2 Mamá y papá: guardianes de sentido

Mi padre, Hugo Masi Jimenez, fue preso y exiliado político en la dictadura uruguaya, encarcelado física, ideológica y espiritualmente por ser dirigente sindical metalúrgico, torturado. Mi madre Alba Luzardo Bua, es parte de lo que en el movimiento indígena del Uruguay se nombra *la generación robada*; nunca supo de su ancestralidad indígena hasta que acerqué el tema a los encuentros familiares. Sexta hija de dieciocho hermanos nacidos en Paysandú. Les primeros cinco con *padre ausente* (Barreto, 2011) según la terminología del SXVIII. Así se inscribían, en los archivos parroquiales de la época, a las niñas, hijas de indias y de hombres socialmente nombrados “prestigiosos” cuyos nombres no se daban a conocer. Muchos frutos de violaciones y abusos de esas “chinas” en situación de esclavitud. A su vez se cambiaban los apellidos por al azar. En las investigaciones biodemográficas (Barreto, 2011) aparecen registros de una misma persona con tres o más cambios de apellido. Registros de hospitales, policiales, y parroquiales ¿una estrategia para disolver identidades? En el caso de mi linaje materno, muchos de mis tíes, incluida mi madre, optaron por cambiarse el nombre o utilizar apodos desde muy pequeños ¿tal vez influenciados por el contexto?.

Estar presa puede tomar varias dimensiones de la existencia. Presa de sentimiento, de pensamiento, presa en el dolor. Natalia Laino (2019) señala que *lo carcelario* no se reduce a los muros de las prisiones, sino que se expande como una lógica que organiza las formas de control y disciplinamiento en la sociedad.

7. Desvelando pistas de una cartografía indígena: un dispositivo nómada

Con el apoyo del Instituto Nacional de Artes Escénicas, realizamos desde la RACU, las Jornadas de Reflexión en circo. Allí conocí a un cirquero²¹, quien me habló del círculo de mujeres indígenas del Uruguay, en el cual participé en 2022 y que se realizó en Migue,

²¹ Tomé la decisión de no nombrar a esta persona ya que a raíz de los movimientos que narro en este ensayo y los acontecimientos que atraviesan la cartografía, le presentan como un varón no grato en las comunidades del circo ni en la indígena. Es muy interesante como también este tejido artístico-comunitario-ancestral sostuvo el proceso de identificación, comunicación, colectivización de freno a un varón basta frente a abusos diversos que originaba y que no tienen espacio en este escrito..

Canelones. El encuentro fue coordinado por el Clan Rúa la At con la referente Mónica Puleri y conocí a varias otras referentes del movimiento activista indígena como Mónica Michelena, Stella Vidal, Marta Nieves, Paula Suri, Mar it Hue y muchas mujeres más, a la vez que me reencontré con otras tantas mujeres del universo del circo de las cuales desconocía su vínculo ancestral. Esto sumó una pista para sentir que estaba llegando a casa. En presencia del campo extraño-familiar (Rolnik; 2019) me senté en círculo y participé de la ceremonia del bastón de la palabra por primera vez, una metodología ancestral que facilita la circulación de la palabra en comunidad. Esta ceremonia nos invita a poner la propia voz en círculo, como una constelación del gran círculo de la vida que somos, y de ese modo activar la escucha polifónica y el deseo por pensar de manera colectiva las imágenes que nos habitan y por las cuales somos habladas, movidas en relación a nuestras prácticas en general, y las prácticas psi para mí en particular. Su diseño sostiene la diversidad al momento de resolver conflictos, tomar resoluciones importantes y crear nuevas estrategias hacia la creación de lo común. Y también es un campo de fuerzas para la autoidentificación y el reconocimiento.

Me recorría la incertidumbre y el asombro. Lo que iba escuchando me emocionaba y mi cuerpo reverberaba. Escuché de visiones de otras inchalás²², historias en donde pude expandir mi percepción. Al escuchar cómo recibían ellas sus visiones, el modo en el que las colectivizaban, en círculo, con total naturalidad, sin juicios, respetando el tiempo que implica elaborar lo que hay para comunicar, respetando el orden de cada una y creando un espacio para nombrar y acomodar los múltiples sentidos frente a una experiencia vital. En una clínica psicológica expandida es fundamental mantener una escucha activa y respetuosa que tolere los silencios y la extrañeza del relato.


En un trabajo de reflexión y evaluación interna de la performance del 8 de marzo del 2020, observé que la etiqueté como un “episodio delirante” desde el punto de vista psicopatológico, pero al escuchar a estas mujeres y sus historias caí en la verdad de que

²² Inchalá es como nos nombramos cuando nos encontramos con un otre en hermandad. Es una nomenclatura particular de las comunidades charrúas.

ese delirio había sido una visión, la cual a no contaba con un marco de referencia con el que identificarse se tejió a una red de significancia que no aloja a la diferencia. ¿Qué implica hablar dentro de la academia de subjetivación indígena en el Uruguay contemporáneo? Cómo hacer si lo que opera es la legitimidad del discurso negacionista, de discriminación y racista. El acontecimiento fue patologizado siguiendo una normalidad médica, hegemónica, asumida como verdad propia por los agenciamientos instituidos del saber que sofocan la vida. En este nuevo campo de significancia fui alojada, escuchada y comprendida. Ese día, un nuevo horizonte de posibilidad se desplegó ante mí en un doble movimiento: la descolonización y el reconocimiento. Retomaré este punto en las conclusiones.

7.1 Escuchando a las abuelas

Las mujeres han sido guardianas del conocimiento en la trama indígena en las sociedades en general y en las indígenas en particular. La resistencia ha sabido ser integral. El concepto de *Espiritualidad política*²³ fortalece la lucha por nuestros espacios sagrados y para la defensa del territorio indígena, que se encuentra atacado por las políticas mercantiles, por el extractivismo, el agronegocio, las guerras. Es un gran desafío para un pueblo como el Uruguay, que está desconectado de sus prácticas espirituales, de su territorio sagrado, de los puntos de encuentro, muchas veces abordar estos temas. Pensadoras y activistas feministas por los derechos indígenas, principalmente de las mujeres activistas, feministas y guardianas, pensadoras de la decolonialidad como Moira Millán, Úrsula Hernandez o Mariana Solórzano comparten en sus trabajos que la espiritualidad política permite construir colectivamente la memoria ancestral, desafiando las fragmentaciones impuestas por el colonialismo. Además de ser una pedagogía de la resistencia, siendo el diálogo entre las mujeres indígenas plataforma que visibiliza el poder transformador de los saberes para enfrentar las múltiples crisis en la que nos encontramos. La espiritualidad política es como herramienta para la sanación colectiva e individual.

²³  Módulo 3| Sesión 3: Prácticas de las mujeres en lucha por la defensa del territorio y la vida

Es menester para la psicología entender que una espiritualidad política fortalece la relación que tenemos con el territorio. En un país como Uruguay es un desafío que merece todo un capítulo en un futuro trabajo.

7.2 Buscando un punto de equilibrio

Ese mismo año escribimos un libro: *Escribamos de Circo*. Convocatoria por parte del colectivo Hablemos de Circo. El texto reflexiona sobre la necesidad de integrar la escritura y el pensamiento en las artes circenses, desafiando la idea de que "el circo no se lee". A raíz de la crisis sanitaria de la pandemia, el proyecto *Hablemos de Circo* surgió para explorar la escasez de publicaciones sobre circo en el territorio del Abya Yala y para crear un archivo colectivo que reflejase la diversidad de experiencias y voces en este ámbito. Lo que comenzó como la idea de un fanzine se transformó en un libro bilingüe en español y portugués, que combina textos académicos, poesía, reflexiones personales, ilustraciones y fotografías. Este esfuerzo colaborativo conecta memorias circenses de Brasil, Chile, México, Uruguay e Italia, resaltando la riqueza de perspectivas y la hibridez en la práctica circense. Así es que aparecieron más preguntas:

¿A escritura é uma construção de uma verdade? ¿Que poéticas relacionais escrevemos em nossos corpos no processo de criação? ¿o espaço também se torna texto no trajeto de criação? ¿pode-se escrever com o corpo? ¿Que ha escrito el circo en mi? ¿Qué posibles vínculos tejemos entre escritura y creación?

Diocélio Barbosa, dramaturgista, pesquisador y acróbata de circo brasileiro, en este texto explora las fronteras conceptuales del circo contemporáneo, cuestionando qué define esta práctica e invita a reflexionar sobre el circo que se desea crear y cómo impacta en la realidad, identificando tres tendencias: un circo político, uno (auto) biográfico y uno de relaciones. Estas vertientes abordan cuestiones artísticas, políticas y culturales, buscando generar un diálogo continuo con el público, en lugar de ofrecer discursos cerrados. A su vez, resalta que la creación y la experiencia del circo están marcadas por desigualdades y

opresiones, especialmente en los contextos latinoamericanos, y aboga por un arte que se adentre en estas tensiones, problematizando el presente y trazando un futuro en transformación. Con el apoyo de INAE (Instituto Nacional de Artes Escénicas) Diocelio llega a Uruguay para compartir la formación en *Poéticas de la Dramaturgias Circenses*, allí conozco del campo expandido (Sanchez).

En 2022 viaje al Festival Choose Life de Highline que se realiza en Cavalcante, estado de Goiás em Brasíla. Festival que propone una conexión con la ancestralidad en medio de las chapadas y las cachoeiras. Un entorno que iluminó por completo lo que venía brotando en mi proceso de migración de la ciudad a la naturaleza, en relación al sol, la oscuridad del monte, el cielo, el aire dorado. Todo me recordaba a mi visión del 8M ya que las montañas se encuentran unidas por cintas, por hilos de colores que traspasan energía, nuestro cuerpo de un lado a otro. Llegó a mis oídos historias de los pueblos originarios de Brasil en la comunidad del highline de allí y conecté con que la voluntad de saber más pedía ser alimentada. ¿Sería así la vida del Pueblo Charrúa?

En el territorio del Abya Yala, la comunidad de slackline se caracteriza por una notable capacidad de autonomía y por ejercer la soberanía sobre el tiempo libre, así como por utilizar esta práctica como una forma de activismo. Somos una comunidad diversa y heterogénea, reflejando a su vez, la complejidad histórica y cultural de los pueblos del Abya Yala. Si bien el slackline puede considerarse como una práctica corporal más dentro de la oferta de actividades promovidas por la industria cultural, siguiendo la hipótesis de Abril Estrades (2023), el deporte tiene un gran potencial emancipador desde una perspectiva ética en relación a la percepción y el tiempo libre. En el plano social, propone modos alternativos de interacción con el territorio, el espacio público y las comunidades, mientras que, en el ámbito psíquico y orgánico-fisiológico, facilita una reconexión con la energía vital, generando además sensaciones de libertad, placer, expansión y autoconocimiento.

En 2023, convoqué un encuentro en Punta del Diablo con el apoyo de clanes charrúas y diversas instituciones como el Centro Universitario Regional Este (CURE), la Intendencia de Rocha (IDR) y el Movimiento Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en Uruguay.

Alrededor de 60 personas participaron en reflexiones sobre la cosmovisión del Buen Vivir, los derechos indígenas y el patrimonio cultural de los pueblos originarios, ceremonias y actividades comunitarias que fortalecieron los lazos locales e internacionales. Allí conocí a la docente y arqueóloga Camila Gianotti y a la geóloga Sabrina Colmenarez quienes trabajan en el proyecto "Memorias, Territorio y Resistencia" del CURE al que me uní como colaboradora. El mismo tiene como objetivo visibilizar las historias de las poblaciones indígenas y afrodescendientes del Uruguay rural, específicamente en la región de India Muerta-Rocha. Un trabajo que aborda la marginalización histórica de estas comunidades y las transformaciones territoriales provocadas por el agronegocio con el fin de recuperar sus memorias, territorialidades y formas de resistencia a través de una metodología colaborativa, que integra investigadores universitarios, pobladores locales y diversas instituciones. Se va cocreando nuevas narrativas que generan productos concretos como documentales, archivos y muestras fotográficas. El proyecto también fomenta el diálogo intergeneracional y actividades educativas que contribuyen al reconocimiento de los derechos y el patrimonio afro e indígena, integrando estos saberes en los ámbitos de docencia, investigación y extensión universitaria, y enriqueciendo el entendimiento de las dinámicas históricas de exclusión e injusticia que han marcado a estas poblaciones. En enero de este año, tuve un cargo como coordinadora de un Club de niñas y niños dependiente de INAU, tercerizado. Realizamos una salida a los Cerritos de Indios con el equipo y las infancias, junto a Stella y Miguel del grupo Inambí Sequer, quienes compartieron música, instrumentos e historias charrúas. Esta actividad para la organización Civil que lleva el proyecto fue entendido como imersión de la cultura indígena, desvinculandome. Lo curioso es que algunos meses después fui convocada desde el colegio Crandon para realizar una jornada de sensibilización a la cultura indígena en Uruguay a través de la música y dinámicas corporales.

(...) *“En el marco de las celebraciones de los 300 años de Montevideo, las raíces culturales que generan nuestra identidad como*

país han sido el eje de los encuentros semanales de música del año a cargo de los Profes. Bernard Abal Trotta y Pablo Nachich Larrat. En este contexto, el taller que brindó Lucien enriqueció y amplió la experiencia cultural, además de sensibilizar y revalorizar las tradiciones charrúas.”

www.crandon.edu.uy

El análisis respecto a esta paradoja entre lo público-privado y lo que se devela en la relación ciudad capital - pueblo de frontera, merece un capítulo aparte. Como también lo merece la segunda edición de KOMPU MAR OPATI, encuentro charrúa en Punta del Diablo celebrado el 12 y 13 de octubre del presente año, al cual se le retiran los apoyos 24hs antes de su realización, apoyo económico, 10 pasajes para abuelas y abuelos charrúas de diferentes partes del país y el ómnibus municipal para realizar una salida a la Laguna Negra, lugar donde se desarrolló la segunda jornada. El acuerdo de estos apoyos fue acordado en junio 2024 por parte de los departamentos de Equidad y Diversidad de la IDR. Lo cual fortaleció, frente a la adversidad, la red comunitaria. Colectivos locales como COSECHAR, FLYSCH Espacio de arte escénico, el Parque Público, Colectivo Ambiente, Parque psamófilo y el Centro Cultural acompañaron en la gestión y desde Montevideo la Secretaria de Equidad Etnico Racial y Poblaciones Migrantes apoyo con fruta, verdura e insumos de higiene para amortiguar lo que entiendo como intento de boicot.

Pasar por el cuerpo este tipo de discriminaciones es algo a lo que las poblaciones indígenas nos enfrentamos en el cotidiano. Algunas veces son más claras que otras. En junio de este año fuimos convocadas por Mónica Michelena a participar de una residencia artística junto al artista plástico italiano Francesco Bartoli en el Espacio de Arte Contemporáneo. *ECOS: la fuerza de los fragmentos*. Bartoli compartió al grupo que al conocer sobre los pueblos originarios de Uruguay, se reconoció absorto frente a la idea de la amnesia histórica sobre la cultura indígena en el país. Razón por la cual creó una exposición multidisciplinaria que abarcó desde dibujos y acuarelas hasta videos e

instalaciones, articulando conceptos como identidad, raíces, chamanismo y conexión con la Tierra, además de la relación entre ecos y cosmos, espiritualidad y materialidad. El arte en su multiplicidad iba develando su potencial decolonial a la vez que las tensiones que se presentaban entre un grupo de 8 mujeres charrúas y un artista plástico Italiano con acento español.

En agosto fui convocada por la docente Nat Tomassino para trabajar con Steff Kim de la Universidad de Alaska. Ella trabaja con los pueblos nativos en territorio y era de su interés co crear una actividad junto a comunidades indígenas locales. Por lo que nos reunimos junto con Mónica para dar forma. Entendimos que una ceremonia del Bastón de la palabra sería lo adecuado para encontrarnos así con el pueblo del norte.

Parentesis...

En el año 2016 comencé a transitar el camino de sanación con plantas maestras, o plantas sagradas, Ayahuasca, Hongos, San Pedro, Peyote, conociendo un diseño de trabajo grupal e individual muy potente en lo que se conoce como El camino de los hijos de la tierra, antiguamente, Camino Rojo en Uruguay. Grupo que acercó las tradiciones Nativo Americanas a estas latitudes. En este ensayo no me es posible abrir más al respecto por un tema de espacio, pero sí me interesa acercar, que en esta Familia, como le llamo, conocí de la vida comunitaria, de atravesar dolores para transformarles en música, y lo más importante, un grupo con el cual se reza, no en el sentido católico de la palabra, sino que se intenciona, se problematiza, y se dialoga en círculo, por la unión del Norte con el Sur.

Cierro paréntesis...

Fue claro para mí proponer el siguiente propósito de esta ceremonia:

Traumáticas intergeneracionales post coloniales. Acercamientos y diferencias entre el norte y el sur.

Es preciso tener una intención clara para que circule la palabra y nuestro interés es disolver la idea instituida de que existe tal cosa como un norte y un sur que nos enfrenta. Nos interesa reinventar lo común, horizontalmente más allá de la perspectiva colonial que nos atraviesa, paradigma de la competencia que se sostiene en que no hay lugar para

todes. Presentar en el patio de la facultad de psicología a la comunidad in situ la dinámica de la ceremonia del bastón y el propósito en la Xma Conferencia Internacional de Psicología Comunitaria merece un artículo académico

La voz colectiva acercó traumas como el alcoholismo, la violencia, los abusos sexuales, la marginación, los secretos intrafamiliares y los abandonos por parte de mapadres. Estos son algunos de los traumas que instaló la colonia en nuestros pueblos. También el cambio de identidad, la desconexión con la tierra y las pérdida de prácticas comunitarias. El resquebrajamiento del lazo social (Montañez: 2013) y la dictadura como tecnología de opresión, tiene sus bases en la invasión y genosidio de nuestros pueblos, a lo que Foucault (2006) llamó la (...) "*biopolítica*; ésta tiende a tratar la *población* como un conjunto de seres vivos y coexistentes, que exhiben rasgos biológicos y patológicos particulares y, por consiguiente, corresponden a saberes y técnicas específicas. Y esa misma *biopolítica* debe comprenderse a partir de un tema desarrollado desde el siglo XVII: la gestión de las fuerzas estatales." este conjunto de mecanismos mediante los cuales el poder regula la vida de las personas y las poblaciones y la vida en general, gestionan y controla aspectos como la salud, la reproducción y la muerte para optimizar la vida dentro de un sistema político y económico. Reconocer que hemos estado a la deriva en discursos oficiales que se acompañan a un régimen violento y perverso es doloroso. Más necesario.

Para la misma conferencia, la docente Cecilia Marotta nos convoca a participar junto con un grupo de Australia para una Collective co-creation of contemporary and traditional cultural artefacts -a natural mandala installation. Para esta actividad realizamos una salida de campo al Parador Tajés en la cuenca del Santa Lucia unos días antes. Nos acompañó Gabriela Álvarez, una abuela charrúa de Tacuarembó, yuyera, conocedora de plantas nativas y de sus medicinas. A su vez, documentamos esta experiencia para generar antecedente de los cruces que se fuimos creando entre Steff de Alaska y los integrantes de la comunidad Bakindji de Australia. Una experiencia inolvidable que nos mantiene ligados a y proyectando construir lo común desde nuestras historias, y desde nuestros cielos.

Claramente que el reconocimiento y validación del acontecimiento performativo del 8M 2020 con la colectiva Cirqueras Feministas, durante la marcha desplegó ante mí, todo un universo a partir de aquella visión. El abrazo, el haber sido alojada, acompañada y la presencia del arte como espacio de cura, brindó esa posibilidad.

Hoy participo del curso de Educación Permanente Semillero *Cosmovisiones, espiritualidades y modos de vida en colectivos indígenas contemporáneos de Uruguay* de Tacuarembó en dónde la mirada interdisciplinaria despierta muchas preguntas a la vez que nos conecta para pensar juntas y ejercitar el nomadismo de pensamiento necesario para visibilizar nuevos horizontes de posibilidad. Pistas para una psicología expandida.

La antropología: Cosmovisiones y modos de vida de la comunidad charrúa contemporánea en Uruguay con Sibila Vigna y Ana María Barbosa de Cenur Noreste-UdelaR.

Camila Gianotti compartió cómo en un mundo dominado por la tecnología y la inteligencia artificial, un estudio reciente de arqueoastronomía devela que antiguos habitantes de Uruguay construyeron cerritos de indios alineados con fenómenos astronómicos, demostrando que el conocimiento humano es dinámico y siempre en evolución. La arqueología uruguaya y las comunidades indígenas vamos conociendo como nuestros pueblos construyeron, como utilizando Inteligencia Artificial.

Moira Sotelo y Gonzalo Figueiro investigan cómo eran las sepulturas de los charrúas. La colaboración en la construcción del conocimiento y las reivindicaciones políticas, destacan el sitio de Salsipuedes como un punto de memoria y tensión.

Conocimos de proyectos como "BILU ATIT" Una oportunidad para reconstituir nuestros vínculos con la naturaleza, recreando formas amables de habitar. Propone valorar el monte (Bilu Atit) como un bien común esencial, abogando por su protección y gestión sostenible mediante la participación social y la integración de saberes locales, con el objetivo de preservar el entorno y promover una vida digna en armonía con la naturaleza. Recordándome de mi habitar en Punta del Diablo.

Florencia Berder desde su investigación explora cómo el Ordenamiento Territorial puede integrar una perspectiva de postdesarrollo en el Municipio de Salinas, enfatizando principios del Buen Vivir y el derecho a la tierra, en un contexto de transformación territorial y diversidad de prácticas habitacionales. Ella forma parte del colectivo de mujeres charrúas Hum Pampa.

Manuel Minteguiaga del Espacio de Ciencia y Tecnología Química, CENUR NE junto a Paula Piricaa (Hum Pampa) y Arakoe (Hum Pampa) abrieron el campo de conocimiento sobre Plantas nativas y medicinales: investigaciones y salud ancestral.

Sobre Activismo indígena y Convenio 169 participaron Javier Delgado y Óscar Núñez del Clan Gubaitase Charrúa, quienes compartió sobre Derechos Indígenas, Ana María Barbosa del Semillero Cosmovisiones, CENUR NE y Paula Piñeyro de Hum Pampa.

Sobre el tema de continuidad de las violencias sobre las mujeres indígenas desde el proceso genocida y para ayudarnos a pensar un poco sobre cómo el Estado ha venido respondiendo a estas temáticas de discriminación y sobre el reconocimiento desde el Estado participó Andrea Añón de UNAM.

Francesca Repetto presentó su trabajo sobre el reconocimiento de Uruguay como un país con Indios. Comparte cómo la población charrúa del Uruguay ha estado organizándose desde finales de los años 80 para obtener reconocimiento estatal y reconstruir el ser indígena, enfrentando la negación oficial del Estado y acusaciones de falta de autenticidad debido a su vida en espacios urbanos y la ausencia de una lengua nativa.

También recibimos a Susan Lobo quien brindó sus aportes de sus estudios de la Organización social indígena norteamericana. Historias de resistencia.

Mónica Michelena, Marythué, Mary Correa y Andrea Olivera Antropóloga, investigadora indígena y abuelas charrúas compartieron sobre el Quillapí de la memoria, el armado de las tramas vinculares para la producción de lo común. Andrea Olivera compartió sobre su libro Devenir Charrúa, una etnografía junto con colectivos urbanos.

Del Polo de Desarrollo Universitario en Patrimonio, del Cenur Noreste Isabel Barreto y Alexa Andrade, compartieron hallazgos demográficos y técnicas de investigación en archivos

parroquiales. Y el Dr. Yasser Vega acercó algunas pistas que nos brindan los estudios genéticos. Realicé el estudio de Mónica Sanz de análisis genético mitocondrial y soy parte del 33% de la población con abuela indígena.

8. Conclusiones Inconclusas - Psicología Expandida

Las conclusiones de esta cartografía no se cierran, sino que se abren hacia nuevas preguntas y exploraciones. Las coordenadas aún son difusas, y es precisamente en esta nebulosa donde surge la invitación a seguir pensando y haciendo.

Conclusiones inconclusas como el camino. Construir colectivamente un dispositivo clínico-artístico decolonial que entreteja perspectivas interseccionales, permitiendo una mirada más amplia sobre las opresiones históricas que habitan nuestros cuerpos-territorios. El arte, como fuerza transformadora, ha demostrado su capacidad para actuar en los márgenes, en las fronteras donde resuenan las heridas coloniales y capitalistas. Me pregunto: ¿cómo opera lo carcelario en nuestros cuerpos? Los traumas transgeneracionales, los pactos de silencio, el dolor que se sedimenta en las historias familiares, ¿hacia dónde dirigen su pulsión? En este contexto, el arte no solo colabora, sino que transfigura estas energías, permitiendo que el inconsciente colonial-capitalista reverbere y broten nuevas formas de existencia.

Linda Tuhiwai Smith indígena maorí, docente la Universidad de Waikato en su libro *A descolonizar las metodologías* nos recuerda que las metodologías tradicionales han sido herramientas de dominación. Es imperativo descolonizar el conocimiento, nuestros cuerpos y las formas en que experimentamos el mundo. El sistema patriarcal, capitalista, racista y clasista actúa sofocando la vida, y es preciso expandirse para abrazar nuevas narrativas que nos permitan volver a casa. Un hogar donde podamos reconocer nuestra conexión con la naturaleza y tejer consciencia en diálogo con todas las formas de vida, humanas y no humanas. Como dice Ailton Krenak dice que el futuro ancestral (2020) volver a conectar con la naturaleza y valorar los conocimientos de los pueblos originarios, ya que esto es clave

para vivir en equilibrio con el entorno y asegurar un futuro sostenible. Propongo 500 años de paz.

Las respuestas no son claras; nos encontramos en los pequeños pasos y en los gestos que conforman micro-revoluciones cotidianas. Este ensayo abre camino, aunque apenas empieza a rastrear algunos lugares por los que ha circulado el pulso vital de mi vida, la vida, en medio de un contexto de represión discursiva y negacionismo. Lo que se vislumbra con claridad es el poder de lo colectivo, de lo común, para crear nuevas narrativas y desde el arte como un acto de cura.

Encuentros de escritura, cartografías afectivas, canto y la ancestralidad, son espacios en donde nuevas narrativas pueden emerger. La autoficción, como plantea Sergio Blanco, actúa como ingeniería, facilita la reconstrucción de nuestra identidad, singular y colectiva, cuestionando las fronteras entre realidad y ficción. La construcción de una clínica decolonial y artística no puede ser un acto estático, sino un espacio en constante devenir, donde se entrecruzan fuerzas políticas, sociales y subjetivas que acercan, como decimos en teatro, material para la construcción del personaje. Es realmente una ingeniería que bien podría ser utilizada para que nuestra mente dialogue con el espíritu, con la conciencia, y así acceder a lo que la vida requiere para ser vivida, amor. Amor múltiple, expansivo, creativo, que en la diversidad de fuerzas experimente, como en una niñez cuidada, aguardianada, la vida de la manera con la que cada ser resuena.

Así, enfrentamos un compromiso ineludible con la vida y la comunidad. Los espacios que hemos creado son nodos en una red subjetivante que, desde lo interdisciplinario, sigue tejiendo nuevas formas de pensar y habitar el mundo. Este proceso de descolonización interseccional es una construcción colectiva que desafía y expande las narrativas hegemónicas. En este entramado, la diversidad de experiencias y enfoques se convierte en un pilar fundamental que da forma a un dispositivo significativo.

El concepto de Buen Vivir, central en las cosmovisiones indígenas de Abya Yala, nos invita a repensar el territorio no como un espacio mercantil, sino como un lugar sagrado que guarda la memoria de nuestros pueblos originarios. Las mujeres charrúas, como defensoras

de la tierra y la vida, somos clave en la custodia de los territorios sagrados, vinculando nuestros cuerpos con el territorio mismo en una lucha constante por el Buen Vivir.

La lucha contra el extractivismo, los agrotóxicos y la lógica depredadora del capitalismo global precisa que reinventemos nuestras vidas desde una perspectiva que contemple el Buen Vivir como principio rector, como brújula. A medida que alejamos nuestra mirada de la ciudad hacia lo rural, surge un giro ecoterritorial que reivindica la vida en armonía con la naturaleza, recuperando prácticas ancestrales que desafían el modelo de desarrollo dominante.

Este ensayo es solo un punto de partida para nuevas exploraciones. En este viaje, las conclusiones son inconclusas, dejando claro que cada uno de nosotros, desde nuestras singularidades, podemos contribuir a la expansión de este campo. Hacer espacio para recibir lo nuevo. La búsqueda de nuevos modos de vida es una invitación a repensar nuestras conexiones con los otros y con el mundo. Una visión cósmica. Así, invito a quien se encuentra leyendo a seguir explorando, cuestionando y creando este camino hacia la descolonización interseccional de nuestros afectos, pensamiento, sentimientos. Escuchar las voces de mi existencia, de nuestra existencia.

Otro mundo es posible y ya está desplegándose, paso a paso, con cada acción y cada diálogo. La paciencia es una virtud a cultivar, la compasión por nuestros procesos para observar de frente los dragones que custodian la sabiduría que habita en cada cuerpo. Conocerse es una tarea no remunerada en un mundo de maniqués.

Descolonizar los afectos implica entrar en contacto con el dolor que produce la caída de la ficción del control sobre las fuerzas que componen una trama. Este dolor por la impotencia y la perplejidad de no poder frenar el odio, la violencia y la apatía que vemos en el mundo, es un llamado a la reflexión que no puede archivarse para “algún momento”. Reconocerse ignorante es parte del misterio que hace que la vida sea deliciosa, que tenga sabor y que se sienta bien. El tiempo y el espacio, las dos caras de la luna para mí, requiere la implicación de nuestra visión en nuestro cotidiano.

¿Qué más es posible y cómo cambiamos una narrativa colonizante introyectada? ¿Qué tiene el arte escénico para aportarnos? ¿Qué papel juega el campo expandido? La relación entre la clínica y el arte escénico oficia como campo de invención. Espacio donde las narrativas nómades, decoloniales-artísticas reparen el dolor encarnado pueden florecer.

Como dice Jaques Ardoino (1997), es imprescindible analizar qué hace que nos movamos como estamos moviéndonos. La escritura se convierte en un acto político de construir nuevas narrativas que cuiden de la vida, con la misma ternura con la que se besa huele una flor. En este contexto, lo vivido es tan necesario como respirar, y contar lo vivido resulta fundamental para trazar un nuevo territorio que integre las voces de los pueblos originarios, especialmente del Pueblo Charrúa.

Este bello planeta y la vida que aloja, merece que demos un giro narrativo que reconozca a la madre tierra como un ser sagrado que necesita descanso y reparación. En este sentido, el feminismo decolonial y el ecofeminismo se convierten en herramientas esenciales, donde las mujeres tenemos un linaje histórico como guardianas de la vida, tejedoras de saberes que se transmiten en red. Nuestra Ada Oyendau. Los pueblos indígenas creemos en una coexistencia armónica con la naturaleza. Las pistas se encuentran mismo en la tierra. Los cerritos de indios (Gianotti), narran de un espacio común donde la relación de los seres humanos con la Tierra es colaborativa. Espacios donde encontrar un equilibrio sostenible que preserve la vida en el planeta como trabaja Ailton Krenak (2019) en Ideas para posponer el fin del mundo.

Los procesos de subjetivación están profundamente entrelazados con las dinámicas coloniales y de poder que han configurado las identidades de existencias menores (Lapoujade : 2019). Estos procesos no solo implican la imposición de subjetividades colonas, sino también la resistencia y creación de formas de subjetivación alternativas, que emergen desde los saberes ancestrales y las experiencias comunitarias. Para Silvia Rivera Cusicanqui (2015), la subjetividad está en constante negociación, siendo un campo de lucha que articula el cuerpo, la memoria histórica y el territorio, en un esfuerzo por descolonizar las formas de ser y estar en el mundo.

La subjetividad activa (Rolnik;:2006) no se limita a reproducir patrones de poder, ni se adapta pasivamente a los contextos impuestos por el sistema. Se trata, en cambio, de una fuerza creativa capaz de percibir y responder a los afectos, las tensiones y los flujos que circulan en la realidad, desafiando las estructuras dominantes, desmanicomializando, despatologizando, descolonizando...limpiando y ordenando en el amor. Esta subjetividad se involucra en procesos de transformación que surgen de la conexión con el deseo y de una potencia vital que va abriendo posibilidades para que cada existencia despliegue el modo de ser intrínseco, incomparables y auténticas. El arte sana cuando logra activar en quien observa, una capacidad sensible para percibir las fuerzas vitales que atraviesan tanto el cuerpo físico como el entorno. Según Rolnik, este arte no se limita a lo estético ni a la representación, sino que genera un proceso de transformación afectiva y subjetiva, abriendo espacios para experimentar y liberar las tensiones inscritas por las lógicas de poder. El arte se convierte, entonces, en una herramienta de resistencia y reconfiguración del sentir, capaz de sanar al confrontar las marcas de traumas colectivos y transformarlos. Transmutarlos y devenir otra cosa.

Cambiamos las narrativas expandiendo el campo, para liberar a la vida de lo que le sofoca, microacciones revolucionarias. En última instancia, la clínica tendría como finalidad la liberación de la dimensión estética de la subjetividad, lo que la convierte en un proceso intrínsecamente vinculado a la crítica, entendida como la reactivación de la capacidad para problematizar y transformar la realidad. La clínica como un vórtice de sentido donde puedan brotar vidas vivibles, en paz, dignidad y armonía. Esta es la postura ética para una Psicología Expandida creadora de posibilidades para generar nuevos devenires.

Hoy me recibo mestiza, con raíces en abuelas charrúas y guaraníes, negras e italianas, un cuerpo-territorio, una semilla, **omná mití**, que ha activado la memoria de sus pueblos originarios (Repetto, 2022). Un giro narrativo que encuentra como protagonista nuestras voces y nuestras miradas, un aporte a cambiar la peli (Herrero, 2016).

Es en el cruce de caminos, teatro callejero, circo criollo, la música, la creación artística es donde la blanquitud se desvanece y resurgen las narrativas de ser nativa, soy de esta

tierra y he ocupado mi lugar. Eso hace que mi cuerpo se estremezca. El arte es el espacio terapéutico por excelencia en mi camino, me sostiene en un equilibrio que cuando me desestabilizo no desborda, sino que contiene creando espacios para la escucha del silencio indispensable, como en la música. La nación Charrúa ha sabido transitar el camino del silencio y es paradójicamente en este silencio en el que me reconozco, compositiva de las comunidades de las cuales soy parte y siendo parte de ellas. Me reconozco tejida a la red, en los fogones, frente al fuego, frente al gran espíritu, al gran abuelo, It sepé. En este proceso de ocupar mi lugar en el árbol, celebro el lugar de nieta, la que escucha de historias, la que siente despertar la memoria en el respeto a nuestras vejeces. La que observa en este círculo que Hoy, tengo referentes indígenas con vida; genoas, minuanes, chanas, guaraníes de los cuales gran parte elige nombrarse charrúas, charrúas de la banda oriental, quienes muestran su sostén del bastón de la palabra, a co construir el corazón cultural de la memoria de la humanidad, porque el genocidio y la violencia toca a todos los pueblos. La cosmovisión charrúa se teje en una red de honestidad y horizontalidad. La cosmovisión indígena es multireferencial, no tiene compartimentos. La cosmovisión charrúa, sigue andando, como mi existencia en este territorio. Una psicología expandida, es una buena pista por donde navegar.

9. Bibliografía

Beder, F. (2024) *Habitar desde el Buen Vivir: ordenamiento territorial y sentipensares en el Municipio de Salinas (Canelones)*. Programa de Investigación en Desarrollo Sostenible (PRIDES) Facultad de Ciencias Sociales, Udelar Maestría en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano

Blanco, S. (2018) *Autoficción. Una ingeniería del Yo*. Punto de vista editores. ISBN: 978-84-16876-53-2 España

Bracco, D. & López Mazz (2021) *¿Sepulturas de charrúas en la Sierra del Arbolito? Aproximación desde la Historia y la Arqueología a partir de un plano de 1834 que las señala en la República Oriental del Uruguay*. ISSN 1851-3751 (en línea) / ISSN 0327-5752 (impresa) Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria 29.2 (Noviembre 2021) [148-170]

Cixous, H. (1976). *The Laugh of the Medusa*. In *New French Feminisms* (pp. 245-264).

Rivera Cusicanqui, S. (2018) *Un mundo ch'ixi es posible Ensayos desde un presente en crisis* Recuperado en https://tintalimon.com.ar/public/s7loyv7qkqkfy9tlizbaucrck6z67/pdf_978-987-3687-36-5.pdf

Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Tinta Limón Ediciones. https://tintalimon.com.ar/public/s7loyv7qkqkfy9tlizbaucrck6z67/pdf_978-987-3687-36-5.pdf

Deleuze, G., & Guattari, F. (1980). *Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia*. Recuperado en <https://aisthesis2017.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/10/deleuze-guattari-mil-mesetas.pdf>

Elshaikh, M. (2022) *The Columbian Exchange - El Intercambio Colombino* Recuperado en <https://www.oerproject.com/-/media/WHP/PDF/Era5/Spanish-Translations/WHP-533-Read--The-Columbian-Exchange--1130LSpanish.pdf>

Estades, A. (2023) Slackline para resonar. Hacia una ética de la percepción. En Actas. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.16680/ev.16680.pdf

Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (2007). *Seguridad, territorio, población: Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Fondo de Cultura Económica. Recuperado en https://monoskop.org/images/6/64/Foucault_Michel_Seguridad_territorio_poblacion.pdf

Granese, A. (2016) *Análisis de la implicación*. Curso Construcción de Itinerarios y Referencial de Egreso. Montevideo

Guattari, F. & Rolnik, S. (2006) *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Recuperado en: <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Micropol%C3%ADtica-TdS.pdf>

Haraway, D. (1991). *Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege of partial perspective*. En *Simians, cyborgs, and women: The reinvention of nature* (pp.183-201).

Haraway, D. (1995) *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*. Recuperado en: https://monoskop.org/images/e/eb/Haraway_Donna_J_Ciencia_cyborgs_y_mujeres_La_reinvencion_de_la_naturaleza.pdf

Honneth, A. (1997) *La lucha por el reconocimiento: Por una gramática moral de los conflictos sociales* de la traducción castellana para España y América: CRÍTICA (Grijalbo Mondadori, S. A.), Aragón, 385, 08013 Barcelona ISBN: 84-7423-676-2

hooks, b. (1994). *Writing Beyond Race: Living Theory and Practice*. Routledge.

Ibargoyen, I. (2018). *Arte y trabajo: reflexiones iniciales en torno al sentido político de la conformación de las cooperativas de trabajo artístico en uruguay*. *Encuentros Latinoamericanos (segunda época)*, 2(1), 55–72. <https://doi.org/10.59999/2.1.77>

Infantino, J. (et al.)(2021) *Pedagogías Circenses. Experiencias, trayectorias y metodologías*; compilación de Julieta Infantino; Mariana Sáez, Clarisa Schwindt Scioli.- 1a ed.- La Plata: Club Hem Editores, 2021 ISBN:978-987-3746-52-9

Kristeva, J. (1980). *Desire in Language: A Semiotic Approach to Literature and Art*. Columbia University Press.

Krenak, A. (2019). *Ideas para posponer el fin del mundo*. <https://es.scribd.com/document/599719181/Ideas-para-postergar-el-fin-del-mundo>

Laino, N. (2019). Anticipar la libertad: participación psi en los procesos de criminalización de mujeres privadas de libertad en Uruguay. Oñati Socio-Legal Series. https://onatifirstonline.files.wordpress.com/2019/04/20190321_laino_osls...

Lobo, Susan (2001) *Is Urban a Person or a Place? Characteristics of Urban Indian Country*, en: Lobo & Peters (eds) *American Indians and the Urban Experience*, Altamira Press, pp.73-84.

López Mazz, J. (2018) *Sangre indígena en Uruguay: memoria y ciudadanía post nacionales* Universidad de la República. (FHCE/CURE) SNI; lopezmazz@yahoo.com.ar

Muelas de Ayala, L. (2015) *El placer como proceso creativo en la transformación feminista*. Recuperado en https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/16509/Trabajo%20Fin%20de%20M%C3%A1ster_Laura%20Muelas%20de%20Ayala.pdf?sequence=1

Morin, E. (1998) *Articular los saberes*. Recuperado en <https://racimo.usal.edu.ar/1595/1/0040256.pdf>

Noha Harari, Y. (2017) *Homo Deus* Recuperado en <https://www.pratec.org/wpress/pdfs-pratec/Homo-Deus.pdf>

Tylor, D. (2003) *El archivo y el repertorio: La memoria cultural performática en las Américas*. Recuperado en <https://pdfcoffee.com/taylor-diane-el-archivo-y-el-repertorio--4-pdf-free.html>

Percia, M. (2007). *Escribir en los bordes: La práctica de intervención en los intersticios de la cultura*. Novedades Educativas.

Percia, M. (2017) *Demasiadas, Locuras y Normalidades. Meditaciones para una clínica menor*. [https://fliphtml5.com/zbair/wcor/Percia - Demas%C3%ADas%2C Normalidades y Locuras2/4/](https://fliphtml5.com/zbair/wcor/Percia_-_Demas%C3%ADas%2C_Normalidades_y_Locuras2/4/)

Repetto, A. (2022) *Un país con indios: procesos de reconstrucción Étnica Charrúa y algunas de sus tensiones en el Uruguay* UFRJ, Brasil <https://Orcid.Org/0000-0001-5132-963x>

Rivera Cusicanqui, S. (2018). *Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis*. Siglo XXI Editores. Recuperado en https://tintalimon.com.ar/public/s7loyv7qkqkfy9tlizbaucr6z67/pdf_978-987-3687-36-5.pdf

Rolnik, S. (2023) *Antropofagia Zombie*.

Rolnik, S. (2019) *Esferas de la Insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente*. Editorial Tinta Limón. ISBN: 978-987-3687-48-8

Rolnik, S. (2007). *El contagio de la vida: Ensayos sobre las poéticas y políticas de lo sensible*. Editorial Tinta Limón.

Rolnik, S. (2006) *¿El arte cura?* Recuperado en <https://www.macba.cat/es/publicaciones/el-arte-cura-2/>

Sanchez, J. (2018) *Dramaturgias en el campo expandido*. Recuperado en <https://archivoartea.uclm.es/wp-content/uploads/2018/11/017-Sanchez-JoseA-dramaturgia-campo-expandido.pdf>

Sotelo, M. & Figueiro, G. (2022) *Despacio Y A Tientas: La Arqueología Uruguaya Y Las Comunidades Indígenas* Relaciones, 48(2), e092, julio-diciembre 2023 ISSN 1852-1479 | <https://doi.org/10.24215/18521479e092> <https://revistas.unlp.edu.ar/relaciones> Sociedad Argentina de Antropología (SAA) Buenos Aires | Argentina

Spinoza, B. (1980). *Ética demostrada según el orden geométrico*. Ediciones Orbis. Editora Nacional Madrid recuperado en <https://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina38375.pdf>

Stannard, D. (1992) *American Holocaust. The Conquest of the New World* Recuperado en <https://kssarkaria.org/Quotations%20Sources/Stannard.pdf>

Tuhiwai Smith, L (1999) *Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous* Recuperado en <https://nycstandwithstandingrock.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/10/linda-tuhiwai-smith-decolonizing-methodologies-research-and-indigenous-peoples.pdf>

Vidal, Y. (2019) *Tiemblen, las brujas hemos vuelto. Artivismo, teatralidad y performance*. Estuario Editora

Vigna, S.& Barbosa, A. M. (2022) *Cosmovisiones y modos de vida de la comunidad charrúa contemporánea en Uruguay*. Actas V Encuentro de Investigadores del Área Social 2022. Melo: Udelar (en prensa).

Links

<https://www.crandon.edu.uy/tercero-de-ebi-participo-de-un-taller-de-sensibilizacion-sobre-la-cultura-charrua/>

<https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/comunicacion/noticias/actividades-museos-del-20-24-agosto-2024>

<https://reinventarlocomun.edu.uy/programa-resumido/>

<https://www.facebook.com/reel/345728851470033>

<https://isef.udelar.edu.uy/noticias/2do-seminario-de-gimnasia-y-universidad-5tas-jornadas-de-reflexion-en-circo/>

https://www.facebook.com/story.php?story_fbid=847168404122036&id=100064866526785&paipv=0&eav=AfaPTGF86lhRD02HV08u25DTYBQu_FkFmu-VhPALtWOD8zc3c4NjnAOvpJXBRJetwus&_rdr

https://drive.google.com/drive/u/1/folders/1pp880czpXb-oRiAtz3NexiHMi_fECUG8

<https://www.youtube.com/watch?v=b99nLEllrOU> Encuentro irco y Feminismos